

# EL ADELANTADO DE SEGOVIA



PASTORES:  
DEJAD LA  
QUINIELA UN  
MOMENTO, Y  
ATENDEDE ...

GLORIA  
IN  
EXCELSIS  
DEO

MADRID

## NAVIDAD 1983

# kalorSa.sa



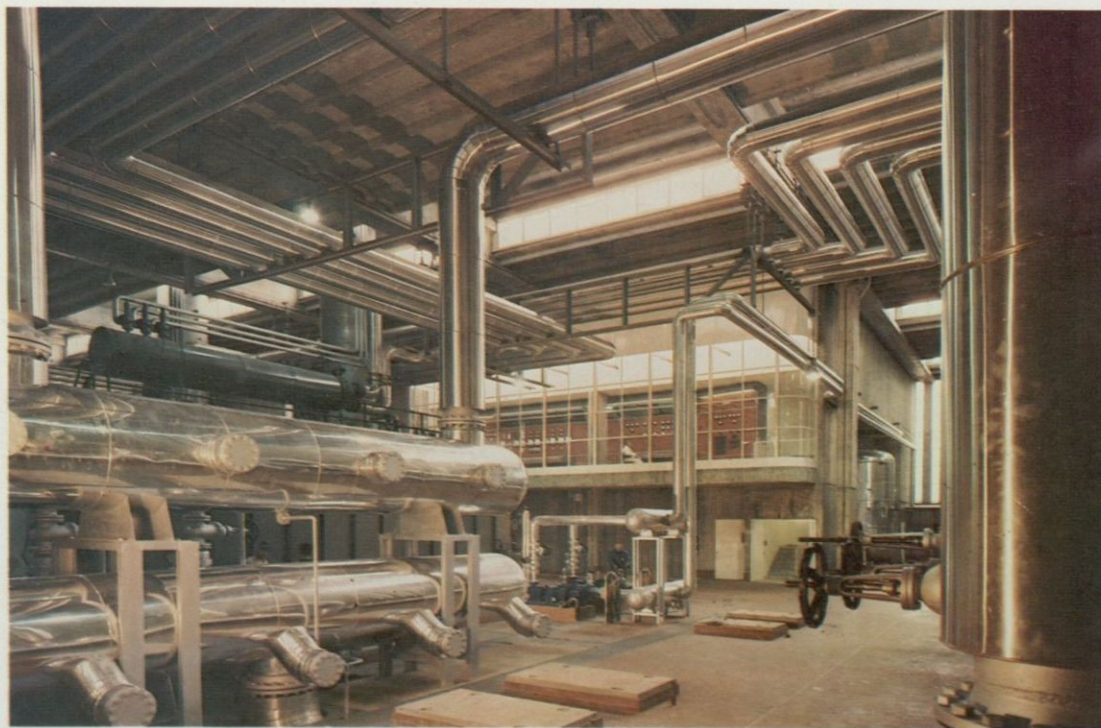
MONTAJES  
DE CALEFACCION:

- SUELO RADIANTE
- VAPOR
- ENERGIA SOLAR
- INSTALACIONES INDUSTRIALES
- SANEAMIENTO
- GRUPOS DE PRESION
- DEPURADORAS

Ahorro de hasta un 30 por ciento en el consumo de calefacción con el sistema de SUELO RADIANTE

**Garantía total  
de la instalación**

**UNDELTA**® s.r.l.  
IDRAULICA SANITARIA RISCALDAMENTO



c/ Guadarrama

Teléfonos 423050 - 423054

SEGOVIA

# EL ADELANTADO DE SEGOVIA

Director: PABLO MARTIN CANTALEJO  
Edita: «El Adelantado de Segovia, S. L.»

Diario de la tarde fundado en 1901 por D. Rufino Cano de Rueda  
S. Agustín, 7. Teléf. 43 72 61 (Tres líneas). SG. 7-1958.

Viernes 23 de diciembre de 1983  
Año LXXXIII.—Núm. 25.488

## FELIZ NAVIDAD

De nuevo está con nosotros, con toda su carga de valores humanos, la Navidad. Unas fechas de entrañable sabor hogareño, en las que todos participamos de lleno, creyentes y no creyentes. Pero es que la Navidad, en el fondo, llega a todos con máxima intensidad, con unas vivencias singulares, que nos arrastran en un acto de buena voluntad hacia los que nos rodean, y de memoria y recuerdo para los que están más lejos de nosotros, a los que nos unimos en esos días mediante las felicitaciones que nos cruzamos o rememorando nuestras relaciones más o menos cercanas en el tiempo.

En un mundo casi siempre agitado por actos contra la vida y la propiedad, la llegada de unos días como éstos es propicia para expresar a todos (y así lo hacemos nosotros de cara a los colaboradores, firmas anunciadoras y lectores en general) nuestros mejores deseos de felicidad y sobre todo, de paz, porque con la paz entre nosotros es más fácil llegar a esa felicidad que buscamos incansablemente.

Que la rememoración del nacimiento de Jesús de Nazaret suponga una nueva luminaria de esperanza en el negro panorama mundial que se mancha cotidianamente con guerras, terrorismo, robos y, también, con la ponzoña que anida en el corazón de muchos hombres y que sin llegar a traducirse en actos externos, también constituye un peligro moral y espiritual para la sociedad.



«La adoración de los Magos», del pintor alemán Bartholomäus Bruyn el Viejo (1493 - 1555)

### SUMARIO

#### ESCRIBEN

Angel García Rivilla  
Juan Pablo Ortega  
Tomás Calleja Guijarro  
José Montero Padilla  
Francisco de Paula Rodríguez  
Antonio Martín Casla  
José Córdoba Trujillano  
Mercedes Gómez Fernández  
Pedro A. Blázquez San Antolín  
M.ª Isabel Sanz de las Heras  
M.ª Pilar Grande  
Mariano García Gómez  
Julián Alonso Moreno  
José M.ª Martín Sánchez  
Santiago Riopérez y Mila  
Enrique Garla  
Alfredo Macías Macías

#### FOTOGRAFIAS

José M.ª Heredero  
y archivo

#### PORTADA

Madrigal

#### CONFECCIONA

Pedro González Torices

## Ordenadores

### olivetti



#### M-20

Microprocesador de 16 bits  
Memoria central hasta 224 Kbytes  
VERSION FLOPPY DISK  
(2 unidades de 640 Kbytes c/u)  
VERSION HARD DISK  
(1 disco fijo de 13 Mbytes)

FACILIDADES  
DE PAGO:  
HASTA 5 AÑOS

Programación,  
Formación y  
Servicio Técnico  
desde nuestro  
Centro  
en Segovia,

#### M-40 BC (Multiteclado)

Memoria central de 512 Kbytes  
Diferentes puestos de trabajo  
Disco fijo de 18 Mbytes - Hasta  
2 unidades  
Soporte - cartucho de cinta de  
20 Mbytes



gonzález & maseda, s.l.

Plaza de los Espejos, 3  
Teléfonos: 433212 - 433101

# VIDEO CLUB *Rufiner*

Sistemas lógicos: **VHS y BETAMAX**  
 Películas lógicas: **700 títulos en renovación**  
 Precios lógicos: **De 50 a 100 pesetas película,  
 según condiciones**

VIDEO CLUB *Rufiner*

Juan Bravo, 30

Teléfono 430382

SEGOVIA

## NAVIDAD ES COMPARTIR

Llega la Navidad. Palabra bella que todos pronunciamos con alegría y entusiasmo. Alegría, cruce de felicitaciones y sonrisas, regalos y buenos deseos. Muchos anhelan esos días entrañables para encontrarse, dialogar, descansar...

Ahora bien, nos podemos preguntar: ¿Qué hemos hecho de la Navidad? ¿En qué la hemos convertido? ¿En una fiesta de oropel? ¿Preferimos acallar la realidad y endulzar la vida con turrones, champañas, estrellas y luces sicológicas? La Navidad, primera Navidad, fue otra. Marcó un parón en el reloj de la historia de la Humanidad. De ahí que la otra cara de la Navidad es muy diferente a lo que habitualmente estamos acostumbrados a vivir.

Allí, en Belén, en una gruta, la brújula del tiempo tomó otro

rumbo. El amor comenzó a ser AMOR, porque el nacimiento de Jesús trastocó los valores de entonces y de ahora en boga. Jesús, al encarnarse y nacer, rompió unos esquemas y moldes prefabricados sobre las relaciones de la persona. Ya no se apoyan en el «do ut des», doy para que me des, sino en el **don** sin reservas, sin esperar nada a cambio, la pura y desnuda gratuidad.

Lejos está el bombardeo de la sociedad de consumo en torno a la Navidad de su sentido primigenio. Se nos mete por los ojos a través de la TV, Radio y Prensa que llega la Navidad; ¿para qué? «Compre Vd. en estos días... aproveche esta ocasión... regale Vd... diviértase en... beba... consuma estos productos...». Es, en muchas ocasiones, la mercantilización del hecho religioso más importante de la historia de la Humanidad.

El «habitó entre nosotros» es algo más profundo que un mero slogan de cualquier christma. Es bajarse de lo Alto, asumir todo lo nuestro y compartir todo un Dios nuestra pequeñez. Es la primera manifestación del amor gratuito. La otra cara de la Navidad supone, entre otras cosas, vivir con inmensa alegría que Dios se abaja y se nos da; que el Amor no se ha encerrado en sí mismo sino que se comunica, se entrega, se transmite. La celebración de la Navidad no debe ser una palestra de competencia descarada en el tener, gozar o lucir, sino una escuela donde todos aprendamos más a compartir.

Si de verdad queremos que Jesús nazca en nuestros corazones, tenemos ante nosotros una tarea que cada cual, a su nivel, tendrá que responder de ella



ante sí mismo, ante los hermanos, ante Dios. El compartir, supondrá: **sonreír** con los que rien, con los sencillos y transparentes, a pesar de las dificultades; **consolar y enjugar las lágrimas** de quienes sufren por cualquier causa y experimentan la pobreza, necesidad o miseria, fruto muchas veces de la injusti-

cia, paro, abandono, violación de los derechos humanos, etc.; **orar** ante el misterio del amor gratuito de un Dios, quien escoge la forma de esclavo para hacernos libres e hijos de Dios. Así habrá Navidad entre nosotros, de lo contrario viviremos sólo en apariencia la Navidad.

Angel Garcia Rivilla

## MATADERO FRIGORIFICO



Ctra. San Rafael, Km. 90,30

Teléfonos 420182-92

SEGOVIA



- Corderos
- Cabritos
- Cochinillos

*Servicio  
a hostelería*

# LA VIDA ME COPIA

Los ingleses toman «New Year resolutions». Cuando llega el año nuevo se proponen hacer o dejar de hacer ésto o lo de más allá. Después cumplen o dejan de cumplir lo que a sí mismos se han prometido. Suelen seguir fumando.

Nosotros, los españoles, para no vernos más tarde desmentidos por los hechos, no nos solemos prometer nada concreto. En la Noche Vieja, cuando acaban de sonar las doce campanadas y aún tenemos alguna uva atragantada en la garganta, somos tajantes. Nos decimos: «¡año nuevo, vida nueva!». Nada menos que eso. O nada más, porque lo cierto es que cada momento que vivimos es distinto de todos los que antes hemos vivido, que el tiempo es algo que se estrena en cada instante y que la vida, hecha de tiempo, es siempre nueva.

Lo malo es que la nueva vida la vamos a vivir cada vez más viejos y que, al llegar a cierta edad, por mucho que al cambiar el año nos carguemos de buenos propósitos y de doradas ilusiones, cada vez vamos a tener menos probabilidades de que lo que vivamos en el futuro sea mejor que lo que ya vivimos en el pasado.

Hay una cosa que cada año hacemos los españoles con la esperanza de que, a pesar de canas y de arrugas, de penosas decepciones y de achaques, el dinero logre que muchas cosas vayan mejor de lo que fueron hasta ahora. Cada año, por Navidad, jugamos aquí a la Lotería Nacional. Durante unas sema-

nas, ya con el billete a buen recaudo y atareados en cambiar participaciones con los familiares, los amigos o los simples conocidos, porque ni ellos ni nosotros queremos dejar pasar la suerte que pueda estar en sus números o en los nuestros, soñamos con el Gordo que nos va a caer. Por más escépticos que hablando nos mostremos en cuanto a nuestra suerte, ahí dentro, en un pliegue del corazón, precisamente cerca del bolsillo donde guardamos flaca o vacía del todo la cartera, nos late una esperanza: ¡La suerte! ¡La suerte! ¿Quién la tendrá? Pero alguien la ha de tener, y ¿por qué ese alguien no hemos de ser nosotros? Hasta los más escarmentados no dejamos de pensar que alguna vez tiene que llegar. ¡Con tal que no llegue demasiado tarde! Porque puede ser que la suerte llegue en un momento en que su llegada sea como una broma pesada.

Hace muchos años, por los años cincuenta, escribí yo un cuento que quizás se podría calificar como de humor negro. Ese cuento apareció el día 1 de enero del 67 en un número de domingo y de primero de año de ABC y más tarde en un libro de relatos míos publicado por una editorial de Nueva York. Se titulaba —se titula— mi cuento «Un hombre con suerte» y trataba de un vejete que vivía solo en una buhardilla a la que subían los vecinos con los chicos y con todos los parientes que habían venido a celebrar la Nochebuena en el piso de abajo. Subían,



Dibujo de Collado que ilustró en «ABC» el cuento al que se refiere el autor de este artículo

digo, porque sabían que el pobre hombre, que siempre había trabajado mucho con poco provecho y lo había pasado mal, estaba ya muy mal; que allá le andaría si no... Y, por si aquello todavía le podía alegrar algo el final, subían con panderetas y zambombas. Y él les pedía que sí, que tocasen algo y que cantasen. Y ellos, los chicos, algo encogidos, se ponían a cantar un villancico. Y él iba y se moría entonces. Y, cuando la vecina miraba un papel que el viejo tenía en la mano y que antes de morir le había dicho que les quería dar como aguinaldo, resultaba que ese papel era una participación del gordo de Navidad. Y miraban al viejo, allí tieso en la cama como estaba, y comentaban que qué suerte había tenido el tío.

Yo, que he oído a menudo lo de que la vida copia al arte, hace muy poco he tenido una extraña sensación —no me decido ni siquiera a decir algo así como penosa satisfacción, porque no sé cómo entenderá la paradoja al ver que la vida copiaba también del poco arte que yo pueda tener como escritor. Tuve esa extraña sensación cuando leí que, no el gordo de Navidad, pero sí no sé cuántos millones, muchos, por haber acertado

—suerte también— el resultado de las quinielas, les habían caído a una pobre mujer medio paralítica y a su marido, un minero asturiano enfermo de silicosis. Y que, unas semanas después de cobrar el premio —si es que ya habían llegado a cobrarlo—, cuando todavía se estaban preguntando qué era lo

que iban a hacer con tanto dinero ellos que jamás habían tenido un chavo, el marido murió.

¡La suerte! Con tal que llegue a tiempo. Con tal que no llegue demasiado tarde. Porque, entonces, ¿qué es? ¿Se puede seguir llamando suerte a eso?

JUAN PABLO ORTEGA



## José Tovar y Miguel Tovar

con el mensaje de paz,  
amor y felicidad,

*Agradecen a todos sus clientes  
la confianza depositada,  
deseándoles un próspero  
y venturoso 1984*

Ezequiel González, 6

Teléfono 43 54 61

SEGOVIA

# LA MISA DEL GALLO

(Cuento de Navidad)

Por TOMAS CALLEJA GUIJARRO

Calzorras era un gallo blanco, esbelto y recrestellado, de andares entre solemnes y fachendosos. Tenía las patas recubiertas de plumas hasta los mismos espolones. Unas plumas flácidas y sedosas que realizaban notablemente sus gracias. Era de temperamento fiero como los gallos de pelea, y galán como un don Juan de los corrales. Ante su prestancia y el acero de su pico, todos sus congéneres de la vecindad le cedían respetuosamente el paso, y Calzorras andaba casi siempre ligando, en corrales ajenos, con perjuicio de las gallinas de su dueña, que se veían condenadas a una espantosa soledad.

Tía Hilaria estaba ya hasta la coronilla del libertino comportamiento de su gallo que, dicho sea de paso, le había producido más de cuatro desazones por lo que, de buena gana le hubiera retorcido el pescuezo de haber sido otro que Calzorras. Pero... éste era para la mujer de tío Pacho poco menos que su hijo, como lo son, para otros, los perros o los gatos cuando, al igual que sucedía con este matrimonio, no se tienen en casa niños propios en los que proyectar los instintos pater/maternales.

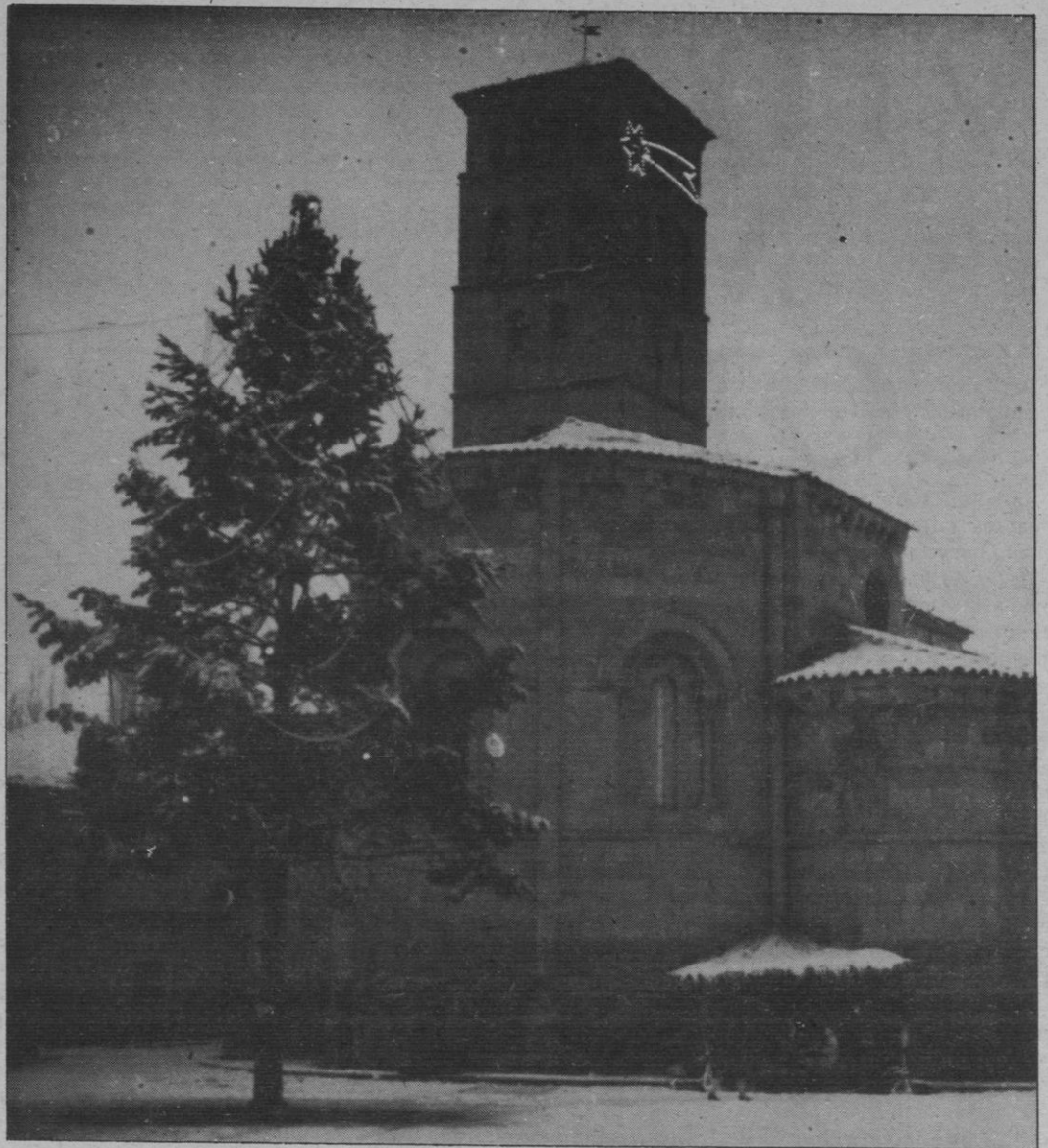
Sería arriesgado afirmarlo, más es probable que el compartir ambos cónyuges el cariño a su gallo, contribuyera de algún modo a su felicidad. Porque uno

y otro estaban sólidamente unidos y, a pesar de que sus principios diferían notablemente, cada cual respetaba las ideas del otro, utilizando, como lubricante de los incipientes roces la propia comprensión.

Tío Pacho, un poco socarrón y bastante engreído, se creía superior a sus convecinos porque había leído un par de libros y se los sabía de memoria, circunstancia que no se daba en ningún otro del lugar. Para afianzar más esta diferencia hacía ya tiempo que había dado al traste con todo lo que oliera a cera, hasta el punto que, si se hubiera hundido la iglesia alguna vez, no habría sido él ninguna de las víctimas de la catástrofe.

Tía Hilaria, por el contrario, era cristiana vieja, aunque no beata y, si bien es cierto que la hubiese gustado que su marido compartiera sus creencias, no era tanto por desviarle de sus propias convicciones, que respetaba, como porque no le señalaran con el dedo sus convecinos, ya que, al no hacer lo que ellos, había sus dimes y diretes de su media costilla, y a ella le daba mucha rabia.

Pero dejando esto aparte, es necesario decir que las simpatías que tía Hilaria tenía por Calzorras no eran, como puede suponerse, compartidas por sus vecinas. Una de éstas, sobre todo, a quien llamaban la Rosona,



## SI LO TUYO ES LA ALTA FIABILIDAD, VEN A ESCUCHAR ESTE SONIDO.



ven a oírlo a:

Renault 5 TL, 3 y 5 puertas: 1.108 cm<sup>3</sup>. 45 CV y 135 Km/h. Gasolina normal. Consumo medio: 5,5 litros\*.

Renault 5 GTL, 3 y 5 puertas: 1.108 cm<sup>3</sup>. 45 CV y 138 Km/h. 4 ó 5 velocidades adelante. Consumo medio: 4,6/4,8 litros\*.

Renault 5 TX: 1.397 cm<sup>3</sup>. 63 CV y 150 Km/h. 5 velocidades adelante. Consumo medio: 5,2 litros\*.

Renault 5 COPA TURBO: 1.397 cm<sup>3</sup>. 110 CV y 185 Km/h. 5 velocidades adelante. Consumo medio: 5,5 litros\*.

\* Aplicando la norma Europea A-70 a 90 Km/h., a velocidad estabilizada.

## Renault 5

Algo muy especial.

Concesionario:



# EMAYSA

Fernández Ladreda, 33  
y Peñalara, 2

Red de Agencias y Servicios:

- \* Cuéllar
- \* Boceguillas
- \* Nava de la Asunción
- \* Villacastín
- \* Cantalejo
- \* Carbonero el Mayor

no podía resignarse a verlo en su corral con perjuicio del gallo propio que, en presencia de Calzorras, manteníase alejado de éste, a prudente distancia, y en actitud tan sumisa que daba grima el contemplarlo. Por esto y porque, en más de una ocasión, se había metido el muy sinvergüenza en los comederos de su casa, llevándose su parte correspondiente de granos en el buche. Calzorras se había hecho acreedor a más de cuatro escobazos, administrados por la Rosona, (y no con ánimo de atusarle las plumas) de los que milagrosamente había salido ileso.

Tía Hilaria, que sabía esto, en sus obligadas relaciones vecinales, tan pronto le hablaba ásperamente como le retiraba la palabra, enojada. Y el enfado de ambas se fue agriando al correr de los días, hasta llegar no sólo a las manos sino también a los pelos.

Fue el caso que una tarde en que la mujer del tío Pacho hacía pacíficamente calceta en el retostero de la solana, oyó un ca-rear lastimero que, al dar un pequeño vuelco su corazón, conoció ser de Calzorras, por lo que dejando la tarea, fue a asomarse al sitio de donde procedía. Y vio que la Rosona había logrado aprisionar al animal cuando pretendía escapar de su casa por un albañal, y le estaba dando tal tunda de escobazos que, a no llegar tan oportunamente su dueña, allí hubiera acabado su carrera de seductor.

Ante semejante espectáculo a tía Hilaria se le subió la sangre

al rostro, máxime al oír que, al pegar al animal, se metía también con ella y su marido, llamánoles judíos y otras cosas por el estilo. Así es que, sin poderse contener más, pasó a la acción asiendo el moño a la Rosona, casi a la vez que ésta hacía lo propio con el suyo.

Aprovechando la libertad que por esta causa, le fue dada, Calzorras salió del corral como si escapara de la zorra.

Enganchadas así ambas mujeres, tiraban con tanto gusto, y a la vez con tal ímpetu, cada una del pelo de la otra, mientras se llamaban a voz en grito lo que eran, y sobre todo lo que no eran, que se hubieran dejado monda la cabeza, de no acudir con la presteza necesaria el tío Lucas, marido de la Rosona, quien, después de no pocos esfuerzos, pudo separar a las dos contrincantes, que se metieron en sus respectivos domicilios, jurando que harían y que dejarían de hacer.

Desde aquel día reinó una abierta hostilidad entre ambas familias, que se negaron incluso al saludo mismo.

Solo Calzorras, y con las debidas precauciones, hacía de vez en cuando alguna incursión al corral de sus vecinos.

II

Estaban así las cosas cuando llegó el día de Nochebuena. Tío Pacho, que era amigo de los mercados, pues solía verse en ellos con algunos de su mismo parecer, preparó su jumentillo

y, so pretexto de comprar cuatro bagatelas, se encaminó a la villa.

El día estaba crudo, el cielo emplomado y un vientecillo gélido cortaba el rostro, por lo que el mercado ofrecía poca animación. Al avadarse el aire, comenzó a nevar. Y nevó, nevó mucho, cayendo del cielo unos copos tan grandes que parecían servilletas blancas.

Tío Pacho y sus amigos fueron a sentarse ante un jarro de chorrueles junto a la estufa de una taberna.

Hablaron allí un poco de todo, hasta que fueron a parar a la solemnidad del día. Como el juicio sobre aquellas fiestas era unánime, rivalizaron, entre trago y carcajadas, en sus chistes y menosprecios.

Tío Pacho se encontraba a sus anchas, así es que levantó la esclusa de su lengua y dio suelta a una riada de palabras que represaba en su aldea, porque allí no le entendía nadie. Y así, ante el regocijo de los demás, tachó de bolonios y borregos a los que tomaban tan en serio cosas que, al fin y al cabo, y según él recalca, eran propias sólo de mujeres y chicos, pues no siendo a los que como ellos tuvieran poca mollera se les ocurriría decir que era su Dios, y por lo mismo adorar, a un muñeco de escayola o de madera. El haría cualquier cosa propia de hombres; pero eso ni lo había hecho, ni lo haría nunca.

Tan pronto como cesó de nevar se disolvió la tertulia. Tío Pacho sacó el borriquillo de la posada, se lió el tapabocas al cuello, montó en el asno, se embobó en la capa y emprendió el regreso a su hogar.

El aire, antes calmo, se había vuelto a despertar rugiendo y levantaba la nieve con su inmenso bieldo de gajos invisibles, quitándola de unos sitios y amontonándola en otros, para formar las albas dunas de los ventisqueros. El camino había desaparecido bajo aquel inmenso manto; pero su aldea no distaba más de cinco kilómetros de la villa, y él conocía todos los altibajos y las vueltas del sendero por lo que estaba seguro de no despistarse y llegar a su casa con la luz del día. Por otra parte, el borrico se había habituado de tal modo a recorrer aquel camino que podría muy bien vanagloriarse, si tal cosa pudiesen hacer los asnos, de no haber china en él que no hubiese hollado alguna vez con sus herraduras.



El espesor de la nieve hacía que el paso del animal fuese tardo y no del todo regular, por lo que su dueño, que procuraba dirigirlo, de modo que sortease los ventisqueros, se deshacía en improperios contra la sufrida caballería, obligándola a golpe de ramal a que se dejara guiar a su antojo.

Amén de la dificultad que suponía caminar por aquella gruesa e inmensa sábana, virgen de pisadas, la visibilidad que permitía la ventisca no pasaba de unos metros a la redonda, por lo que llegó un momento en que el viajero no sabía si iban por el camino o si se habían desviado peligrosamente de la ruta.

De pronto, el borrico que ins-

tigado por su dueño se había ido adentrando en una, al parecer, inocente montonera, se zambulló en la nieve hasta por encima de la cruz, como si hubiera ido a parar al fondo de un barranco, sin que por más que lo intentara pudiera escapar de aquel blanco y frío cepo.

Apeöse tío Pacho tras haber agotado sus energías, a fuerza de taconazos en la panza, y su repertorio de blasfemias, de puro abrir la boca como un hipopótamo, para que salieran de ella más imponentes y redondas. Y tan pronto fue poner los pies sobre la nieve como hundirse hasta el cuello, sin que tocaran piso firme sus plantas. Por más que intentó despejar aquél



**HERMANOS GARCIA**

PELUQUEROS

SALONES:

- Belleza
- Cosmetología capilar
- Biosthetique

Juan Bravo, 4  
Teléfono 43 31 98

Ezequiel González, 4  
Teléfono 43 70 79

c/ Tours, n.º 6  
Teléfono 42 41 28



**munat** SEGUROS

**MUTUA PATRONAL DE ACCIDENTES DE TRABAJO N.º 247**

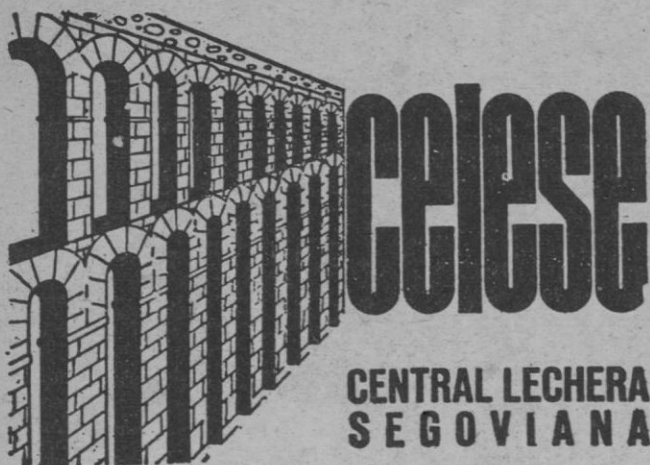
Entidad colaboradora en la gestión de la Seguridad Social en orden a las contingencias de Accidentes de Trabajo y Enfermedades Profesionales.

Delegaciones y servicios en todas las capitales de provincia y ciudades importantes

**UNA MUTUA PATRONAL AL SERVICIO DE LA SOCIEDAD ESPAÑOLA**

Delegación en Segovia: Paseo Conde Sepúlveda, 19 - Teléfonos 42 05 84 - 42 08 86

De la calidad de los pastos segovianos y la selección ganadera de las mejores vacas, se obtiene la auténtica y pura leche.



**Premio MASTER 1982  
a la popularidad**

**LECHE PASTEURIZADA**

**LECHE ESTERILIZADA**

Botellas de plástico y paquete  
Cartón-Brik

inmenso y pavoroso cúmulo de cristalitos de agua helada que le cercaba por doquier, accionando incesantemente las manos, como si fueran palas, no consiguió más que se le quedasen como témpanos, al par que veía como iban disminuyendo sus fuerzas hasta rayar en la exhaustez.

A pesar de la ropa, el frío empezaba a morder sus carnes y, por vez primera en su vida sintió miedo, mucho miedo. E instintivamente gritó:

— ¡Socorro!

Pero no obtuvo más contestación que el ruido sordo de la ventisca azotándole el rostro. Y siguió voceando una y otra vez, mientras el campo se iba llenando de sombras.

Tras una de sus llamadas, oyó claramente las campanas de su aldea tocando oraciones. Como si pretendieran decirle que habían escuchado sus voces. ¡Qué cerca estaba ya de casa, y sin embargo, qué lejos! Tan lejos que pensaba no llegaría nunca. No tardando mucho, la noche extendería su manto de viuda sobre los campos nevados, y allí perecería él como una alimaña encepada.

— ¡Socorrooo!, ¡Auxiliooo!

— ¿Qué es? —oyó que preguntaba una voz lejana.

— Estoy aquí... ¡Socorrooo!

El jumento, que se había estado agitando inútilmente, al igual que su amo, para salir del ventisquero, lanzó un débil rebuzno, como si implorara también misericordia. Otro rebuzno claro y descochado le llegó de entre el aire lechoso de la ventisca.

Poco a poco se fueron aproximando los rebuznos y las voces, hasta que tío Pacho tuvo ante sus ojos la silueta borrosa de... su vecino.

Tío Lucas volvía, caballero en un macho, de echar pastura a un

rebaño de ovejas que encerraba en una tenada de aquellos contornos, y le extrañó oír, lejos del camino, tan angustiosos gritos. Lo que menos podía pensar es que quien los daba era el dueño de Calzorras. Al reconocerlo, estuvo a punto de escupirle «ahí te pudras», y darse media vuelta. Pero, se olvidó de todo y, arrojándole una soga para que atara al burro, tirando él, y aupando su dueño a la bestia, lograron que ésta pudiera desenvolverse y pisar suelo firme. Luego fue tío Pacho quien agarrado al cordel y mediante la tracción de su vecino, pudo escapar de aquel sudario helado. Cuando se vio a salvo, abrazó a tío Lucas, sin hablar, pero sollozando como si fuese un niño.

Tía Hilaria estaba impaciente por la tardanza de su marido. Cuando, por fin llegó y se enteró de lo sucedido, sus primeras palabras fueron para dar gracias a Dios por la gran merced que les había hecho. En cuanto a sus vecinos, dispuso que aquella noche cenarian con ellos y, para que de una vez y para siempre desaparecieran las discordias, se comerían para celebrarlo al que había sido la causa de todas ellas, es decir, a Calzorras.

El gallo parece como si hubiera intuido esta decisión porque, apenas pretendió su dueña doblarle la cerviz para practicarle la sangría, descargó tan fuerte picotazo que tuvo que soltarle mal de su grado.

Calzorras salió al corral y, viéndose perseguido por sus presuntos comedores, arrojóse a una bardera y de ésta a un tejado. Los dos hombres subieron tras él con ánimo de no dejarse escapar tan sabrosa cena; pero el astuto animal burló a sus enemigos, hasta encontrarse lejos de la sartén que le habían preparado.

Cansados de buscarlo, y sin éxito, resolvieron cenar lo que

más a mano tuviesen, haciéndose la cuenta que valen más sopas con amor que tajadas con odio. Y el amor llenaba aquella noche el corazón de ambas familias.

III

La cena transcurrió en un clima de franca alegría. Por las calles se oía de cuando en cuando el zumbido de las sartas de los cencerros, sujetas a las cinturas de los chicos que, con estudiados movimientos rítmicos, hacían sonar éstruendosa y competitivamente.

No eran aún las doce, cuando tocaron las tres para la Misa del Gallo. Tío Lucas y su mujer no querían perdersela. Por su parte, tía Hilaria les dijo que aquella noche irían también ellos. Su marido la dirigió una mirada de soslayo; pero por no entablarla con su mujer, y sobre todo por no desairar en semejante ocasión a sus vecinos, se decidió a acompañarles sin rechistar.

La iglesia estaba a menos de un tiro de honda, y aunque daba pereza salir de casa con aquella nochecita, se arrebujaron los hombres a sus capas, echáronse las mujeres los manteos a la cabeza, y atrabancando por la nieve llegaron al templo.

Estaba éste sumido en la penumbra de las velas, que no lucían lo suficiente para ver quien entraba y salía en la iglesia. Tío Pacho, aprovechando esta circunstancia, fue a esconderse en un oscuro rincón, debajo del coro. Allí pasaría desapercibido y además podría dormir a su antojo.

La misa había comenzado ya. Ayudaban al sacerdote tres pastores viejos que hacían de acólitos. Vestían todos zamarras de piel y zajones de cuero. Los que estaban de rodillas a ambos lados del sacrificante, llevaban a la cintura sendas sartas de cencerros, que hacían sonar en los momentos culminantes en susti-



**Restaurante Típico  
Castellano  
José María**

**Cocina clásica regional y de temporada**  
Cronista Lecea, 11 • Teléfono 43 44 84 • Segovia



UN AÑO MAS, CON NUESTRO MAS PROFUNDO  
AGRADECIMIENTO A TODOS LOS SEGOVIANOS

**FELICES FIESTAS  
PAZ Y PROSPERIDAD  
PARA 1984**



## Muebles todos los estilos

Carretera de Villacastín, 2

Teléfono 425254

SEGOVIA



## Muebles castellanos pino y roble

Carretera de La Coruña, 5

Teléfono 171576

SAN RAFAEL (Segovia)

tución de la esquila. El otro, de pie, en el centro del presbiterio, bamboleaba una gran lata colgada de una sogá que, aquella solemne y pastoril noche, hacía el oficio de incensario.

En el coro, una cuadrilla de zagales, dirigidos por un viejo rabadán, entonaba la misa acompañándose con almireces, pitos, castañuelas, panderetas y otros instrumentos rudimentarios. Aquella misa tenía un atractivo especial; pero tío Pacho, embozado en su capa, dormía como un lirón, arrullado por tan extraños acordes. Ni el infernal ruido producido por los zumbos de los zagales, haciendo el caracol en medio del templo, fue capaz de despertarlo. Parecía su sueño un sueño hipnótico del que solo pudiera sacarle la imperiosa orden del magnetizador.

Tío Pacho soñaba con Calzorras. El muy picaro andaba, como de costumbre por los corrales. El había querido atrapar lo para volverlo a su gallinero; pero el animal había dado un vuelo y, al pretender echarle mano, había caído él en una ciénaga hedionda de la que no podía salir. Una ciénaga que solo le dejaba libres las narices para respirar y la boca para proferir blasfemias. Pidió socorro a grandes voces, y cual no sería su asombro al ver que su gallo, un Calzorras gigantesco, dirigiéndose a él le dijo: «Agárrate a mis plumas. Yo te salvaré». En aquel momento un kikiriki imponente retumbó en torno suyo, como si se tratara de una esfera sonora cuyo centro se encontraba en su corazón.

Tío Pacho despertó sobresaltado. Sus convecinos se dirigían entonces en fila al presbiterio para adorar al Niño; más él permaneció en su sitio impasible y, al ver que nadie se había alarmado, atribuyó a una ilusión de su cerebro el canto del gallo.

Al acabar la adoración volvió a oírse otro kikiriki agudo, mayestático, que venía a ser algo así como un reto. Al mirar hacia donde había sonado, tío Pacho vio estupefacto que, debajo de un banco, salía un gallo blanco, hermoso y recrestellado. Era Calzorras. Su amo no pudo sentir la tentación, e incorporándose de un salto, dejó caer la capa sobre el banco y se lanzó a la captura del animal.

El gallo, sin alterarse lo más mínimo, emprendió una carrerilla por el centro de la nave hacia el altar mayor, seguido del marido de la tía Hilaria que, de ningún modo quería dejarse escapar nuevamente a Calzorras. Llegó éste hasta el presbiterio y enfiló hacia la cuna. Luego desapareció, como si hubiera sido un fantasma. Nuestro hombre, azarado al darse cuenta de la situación en que se encontraba, plantado delante de todos, casi junto al sacerdote, sintió un ridículo tan espantoso que pensó morir de vergüenza. Era algo así como si él, nada menos que él, tío Pacho, de buenas a primeras se encontrara desnudo y expuesto a las burlonas miradas de todos los del pueblo, como el San Sebastián de la iglesia. Darse la vuelta y escapar de allí le convertiría para siempre en el hazmerreir de todos, que pensarían estaba tonto. Permanecer en aquel lugar, y en aquella actitud, era imposible. Una ira sorda le atiborraba la cabeza de sangre. Y fue quizás ésta la que actuando de conmutador en su cerebro, le hizo revivir por un instante la tragedia de aquella tarde, e incluso le pareció oír otra vez el sonido de las campanas contestando a su angustia. E inmediatamente notó como si un imán atrajera sus ojos que fueron a posarse en la cuna. Aquel «muñeco de madera» tenía la cara vuelta hacia él y le sonreía. Era una sonrisa tan dulce



ce y redentora que tío Pacho vio en ella la puerta por donde salir airoso de aquel lance. Así que, dio unos pasos, se postró de rodillas y besó los carrillos del Niño, sintiendo al hacerlo que sus ojos estallaban en lágrimas,

y que su corazón se-abría un camino: el de Damasco.

IV

A la mañana siguiente, tía Hilaria, loca de alegría por lo que había visto hacer a su hombre

en la iglesia, buscó el gallo por todo el pueblo. Un montón de plumas blancas, manchadas de sangre, sobre la nieve impoluta, le dieron a entender cómo había acabado la Nochebuena de Calzorras.



# BRIZ

ARTICULOS DE REGALO  
BISUTERIA - JUGUETERIA

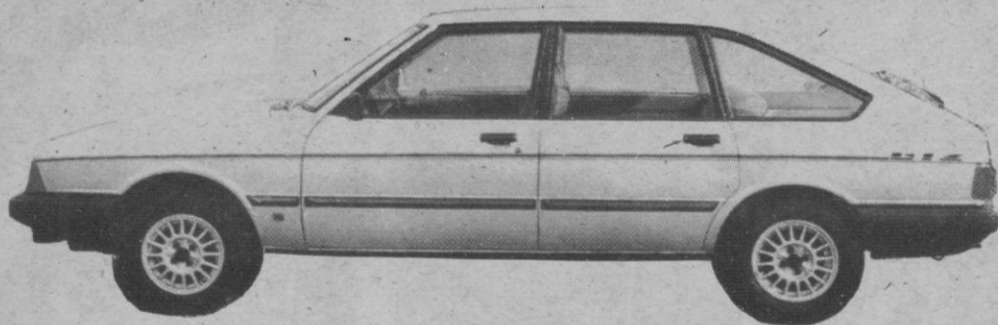
San Francisco, 18

Teléfono 42 82 06

SEGOVIA



ELEGANCIA Y SOBRIEDAD



CONFORT Y  
VERSATILIDAD

JUVENIL Y  
DEPORTIVO



UN MODELO PARA CADA NECESIDAD

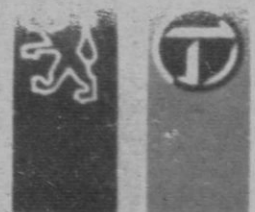
...¡¡DISFRUTELOS!!

**MOSA**

Avda, San Rafael, 42  
Teléfono 42.16.26  
SEGOVIA

su concesionario

**PEUGEOT TALBOT**



Tiempo de Navidad

# La vieja costumbre de las inocentadas teatrales

Hoy es sólo recuerdo, tradición desaparecida, pintoresca anécdota, la costumbre de las inocentadas teatrales. Y, sin embargo, hubo un tiempo en que las «funciones de Inocentes» se anunciaban en los carteles de los teatros el día 28 de diciembre y atraían a un público —numeroso y de todas las edades— que acudía regocijándose de antemano con las sorpresas que se iban a encontrar en la escena. Muchas personas de las que contemplaron aquellas bromas escénicas del día de Inocentes o intervinieron en ellas como protagonistas, gustan todavía de evocarlas al conjuro anual de la fecha.

Una de las obras clásicas para la festividad era la titulada «Los secretos de doña Sancha». El telón se alzaba dejando ver un decorado muy sencillo —una mesa, un par de sillas, una simple cortina de fondo...— y ante

el público aparecían un actor y una actriz. Comenzaba a hablar ella:

«Vengo a contraros, don Sancho las angustias de mi pecho, pero este sitio es muy ancho, vamos a otro más estrecho».

En este punto descendía, rápidamente, el telón para levantarse de nuevo en seguida y dejar ver los mismos personajes con una ligera modificación en el decorado. Y la dama decía ahora.

«Las angustias de mi pecho vengo a contaros, don Sancho. Pero este sitio es estrecho, vayamos a otro más ancho».

Y aquí otra vez el telón, para volver al decorado inicial y que la actriz repitiese los mismos versos. «Vengo a contaros, don Sancho...». Así varias veces. ocho, diez... Ante un público que lo pasaba de veras en grande.

Otra pieza clásica en el reper-

torio del Día de Inocentes era «Agonía de un cabo». Al alzarse el telón aparecían en escena todos los actores y actrices de la compañía, con aspecto compungido, congregados alrededor de un cabo de vela, y en la misma actitud persistían —si es que no se les contagiaban las risotadas del público— hasta que se apagaba la llama.

De éxito también seguro era «Diez minutos de terror». En la escena, vacía, se acumulaba toda suerte de efectos acústicos: sonido de truenos, de viento, de lluvia... Así varios minutos... Por fin, una voz en el público. «Pero, ¿no sale nadie aquí...? Entonces, a poco, aparecía un actor, con aire aterido y con un gran paraguas abierto que se adelantaba y decía: «pero, hombre, ¿quién quiere usted que salga con este tiempo...?»

Obra propicia a la parodia y a la interpretación en broma ha si-



do siempre «Don Juan Tenorio». En el Día de Inocentes, en muchas compañías, actrices y actores intercambiaban los distintos papeles y se podía ver a la dama joven haciendo de don Gonzalo a la característica de Don Juan, al galán de doña Inés... También era frecuente la interpretación con trajes de calle y de tono paródico, o la interrupción sin previo aviso, de la comedia anunciada en el cartel y de la que ya se habían representado varias escenas para dar a continuación un acto —muy frecuentemente el del cementerio— del drama de Zorrilla...

También eran típicas piezas como «Las mujeres que matan» o «Crispín y su compadre», en las que los actores cantaban, en broma naturalmente, fragmentos de obras musicales, —de ópera sobre todo...—. O como la denominada «La cámara oscu-

ra», en que por un escenario totalmente a oscuras pasaba un actor vestido y pintado de negro con un huevo sobre la cabeza dando así la impresión de que el huevo se mantenía solo en el aire... Igualmente era frecuente que la representación comenzase con retraso por ausencia de algún o algunos actores a los que incluso se fingía buscar entre el público.

Todo esto —puro recuerdo, rememoración entre risueña y nostálgica de quienes intervinieron en estas funciones o las presenciaron— dice, a pesar de su levedad anecdótica y pintoresca, del talante y del espíritu de un tiempo ya definitivamente ido.

Ahora, son otras las inocentadas que nos gastan.

JOSE MONTERO PADILLA



Pedro de Fuentidueña, 13  
Teléfono 42 97 18 SEGOVIA

**AHORRE  
ENERGIA  
Y GANE  
CONFORT**

**CALEFACCION POR SUELO RADIANTE  
CON TUBO DE POLIETILENO RETICULADO**

**Miles de usuarios en todo el mundo  
avalan sus resultados**



**munat**  
SEGUROS

**MUTUA DE SEGUROS GENERALES**

AUTOMOVILES • RESPONSABILIDAD CIVIL  
ACCIDENTES INDIVIDUALES Y COLECTIVOS  
ROTURA DE LUNAS

**En Segovia:**

Paseo Conde Sepúlveda, 19  
Teléfonos 42 08 86 - 42 05 84

**MULTIRRIESGOS:**

EMPRESAS • COMUNIDADES Y HOGAR

# floristería

SAN FRANCISCO, 40

Tel. 428616  
SEGOVIA

## CRISMA DE NAVIDAD A MIS ABUELOS

Por FRANCISCO DE PAULA  
RODRIGUEZ



Queridos abuelos;

Dentro de unos días será Navidad. Yo, que no tengo memoria de haberla compartido con vosotros, pues abuela no he tenido nunca, y bien que se me nota, nunca he pensado como sería una Nochebuena a vuestra mesa, y puesto que gozáis de la paz del Señor hace tiempo, quiero esta vez llamaros desde la mía.

No sé lo que pensaríais de una Navidad con televisión anunciando coches y contando lo que

pasa en Nicaragua, con horno de microondas y abeto florecido de bombillas en la Plaza Mayor. Pero me parece que será bueno que intente contároslo a vosotros, uno de Segovia de toda la vida y otro segoviano de paréntesis en la servidumbre honrosa de las armas, en medio de una vida bellamente andaluza.

Todo ha cambiado, abuelos. El mundo que nos acoge a los nietos —y yo soy el vuestro mayor— es muy distinto de aquél

que vosotros pensasteis y que el que os rodeó.

Las noticias, en general no son malas. Veréis.

España ya no es el país que vosotros heredasteis. El que nos habéis dejado tiene ricos y pobres, clases sociales, pero ya no se odian hasta la muerte, por el camino de la Revolución. Todavía los españoles nos tenemos inquina los unos de los otros, pero dejamos en paz a la escopeta. Un ancho mar de gente que tiene un poco ha sustituido a los

escasos opulentos y la legión de los explotados. Todavía hay explotados —vuestro nieto, uno— pero sin ira.

La gente estudia, por lo común, y los niños van a la escuela desde hace decenas de años. En casi todas las escuelas enseñan a los niños la ventaja de la paz. Hay cantidad de estudiantes, muchísimos, y ahora están de vacaciones.

España ya no es sólo País. Es un país de países, y los vascos y

los catalanes se salieron con la suya. Y los gallegos y los andaluces. Abuelo Paco, aquéllos de la bandera blanca y verde, que tenían por himno el pasodoble «La Giralda», y que tanta risa te daban, también. Abuelo Ricardo, ahora vivirías en un sitio llamado Castilla-León, que tiene una bandera, como es natural, con castillos y leones. Ni te imaginas cómo es.

¡Tenemos Rey! Aquel Franco se murió, después de todo, y



# H. Gómez, S. A.

MONTAJES Y REPARACIONES ELECTRICAS  
BOBINADO DE MOTORES

C/ Guadarrama, Parcela 114  
Polígono Industrial «El Cerro»

SEGOVIA

Teléfonos: 42 36 06  
42 22 93

algo quedó de lo que dispuso, pero no como él imaginaba. Es una contra de eso de morir: tampoco yo he salido como vosotros queríais. Digo que tenemos Rey, y es el nieto del Alfonso que estaba retratado de perfil en los realines que me dabais para la hucha negra de lata, con perfiles dorados y rojos. Es un Rey alto y rubio, que al contrario de su abuelo, no se mete en política más que cuando repican gordo. Y no ha repicado, en su reinado, más que una vez, y nos sacó del atolladero.

Y también tenemos Constitución. En ella, que es muy larga, no se dice aquello de que España es una República de trabajadores de todas clases, primero porque esto es un Reino, y segundo porque aquí trabaja casi todo el mundo.

Lo de trabajar se ha puesto de moda, desgraciadamente. La gente se pelea por trabajar. ¿Os lo imagináis?...

Hay Congreso y Senado y Gobierno, y partidos políticos. Esto lo entenderías bien. Ahora mandan las izquierdas, pero nadie quema iglesias. No es que las tengan demasiada simpatía, pero, en conjunto, las iglesias y los progresistas no se llevan tan mal. Hay curas comunistas, ¿sabéis? y algunos hasta siguen diciendo misa.

Lo que pasa es que las izquierdas y las derechas ahora no son tan diferentes, digamos, y sobre todo no se tirotean. Discuten más que insultan, en realidad. Y casi diré que discuten poco, pero ya veo que esto último no lo entendéis muy bien.

Salvo una escasa cantidad de vascos, que estamos de acuerdo en que es inútil, que se empeñan en matar a sus semejantes,



y siempre por la espalda, los españoles parece que hemos sentido la cabeza, en la inmensa mayoría. Algún trabucaire queda por la otra banda, pero la verdad es que los tenemos aburriditos.

Y así llevamos más de ocho años. La vida es difícil, y vivimos en una crisis como aquella de los americanos del 29, sólo que ésta dura diez años. La gas-

solina está por las nubes, pero la gente usa coche hasta para ir al estanco.

Hasta aquí las buenas noticias. Las hay no tan buenas.

La familia ya no es lo que fue y vosotros presidísteis. Hijos y hermanos son otra cosa, y la verdad es que nos queremos mucho menos. Nos tratamos poco. La autoridad del padre se ha

ido al diablo.

España ya no es un sitio donde iba a reinar el Corazón de Jesús. El Estado y el Gobierno, el Papa —no éste, que por cierto ha venido a Segovia, sino los anteriores— y los obispos, se han puesto de acuerdo en que España no es católica ni protestante, ni mora, así por definición. Por tanto, las nuevas leyes no son

católicas, ni dejan de serlo. Aquí cada uno será como quiera, como reza el himno de la Legión.

Consecuencia: que las cosas que en vuestra época se tapaban, ahora están a la luz del día. Hay divorcio y aborto legales, según ciertos casos, y sigue habiendo adulterios, invertidos y sinvergüenzas. Lo que pasa es que a los que lo son se les conocen, y se les trata si a mano viene. Lo que aquí ha bajado es el fariseísmo y la beatería.

La Navidad ha cambiado. Ya no hay manadas de pavos en el Azoguejo, esperando la cuchilla. El turrón, que en vuestra mesa sobraba, está a mil pesetas kilo. A ninguna abuela se le ocurre hacer sopa de almendras para la cena de Nochebuena. Los beleños de mi niñez escasean cada vez más, y ahora ponemos pinos, que es costumbre inglesa. Pero los Reyes siguen poniendo juguetes en los zapatos de los niños, (¡jaqué coche de pedales amarillo y con luz!).

La Misa de Gallo sigue. ¿Sabéis una cosa? A pesar de cuanto llevo dicho, hay muchísimos, pero muchísimos cristianos. Más que nunca. Y muchísimos más niños. Yo, por ejemplo, he tenido siete. Y ahora los niños no se mueren, y yo no tengo vuestra vieja pena.

Por tanto, tenemos Navidad. Y aquel país vuestro, violento, agitado y convulso, es un poco más reposado y pacífico, por lo que se dispone a celebrarla, con nostalgia de la antigua, pero con esperanza de paz. Yo creo que eso es cuanto importa, realmente. Sonarán las campanas en la noche, y una madre pondrá un niño entre pajas.

¿Verdad que os gustaría verlo otra vez?... Mi casa os espera.



# HOTEL



## PUERTA DE SEGOVIA



En sus banquetes y bodas, brinde con Freixenet

100 habitaciones  
todas con baño

Bodas y banquetes  
Restaurante

platos regionales  
e internacionales

Aire acondicionado frío y  
caliente y en todo tiempo

Bar VELADIEZ  
Piscina - Pistas de tenis

SALAS  
DE CONVENCIONES

Perfectamente acondicionadas

Aparcamiento para 500 vehículos



Carretera de Riaza, s/n.

Teléfono 43 73 50 (3 líneas)

LA LASTRILLA (SEGOVIA)

# LA CRUZ DE BELEN

En el escenario del nacimiento del Niño-Dios, brilla destacadísima en la Navidad, como guía y anuncio de la «buena noticia», la estrella de Belén. ¿Un cometa, un astro singular, una conjunción de planetas...? ¡Quién sabe! Lo cierto es que algo especial hubo en el firmamento, sobre la Tierra. Algo que los Magos, conocedores de las profecías del pueblo de Israel, identificaron como la señal del nacimiento del Mesías y que les guió, desde sus respectivos países, hasta el lugar exacto donde se hallaba el Cristo profetizado, esperado y ya recién nacido, para adorar y ofrecer presentes al Niño-Dios Rey de los Judíos y Salvador del mundo.

La estrella de Belén tuvo así y tiene todavía todo ese singular protagonismo en la Navidad. Una rara estrella bien visible y destacada por su luminosidad, anuncio del suceso y guía hasta el lugar en que aquél se desarrolla. Una estrella que hoy sigue presidiendo, en lo alto, belenes y árboles navideños, claramente visible en la iluminación del escenario del acontecimiento y de su conmemoración.

Hay algo, en cambio, que jue-

ga su no menos importante papel, pese a su nada clara visibilidad, oculto por el júbilo del suceso, pero latente y vivo en todo el desarrollo y circunstancias de aquella feliz y buena noticia, que los ángeles anunciaron, en la oscuridad y el silencio de la noche, a los pastores belemitas.

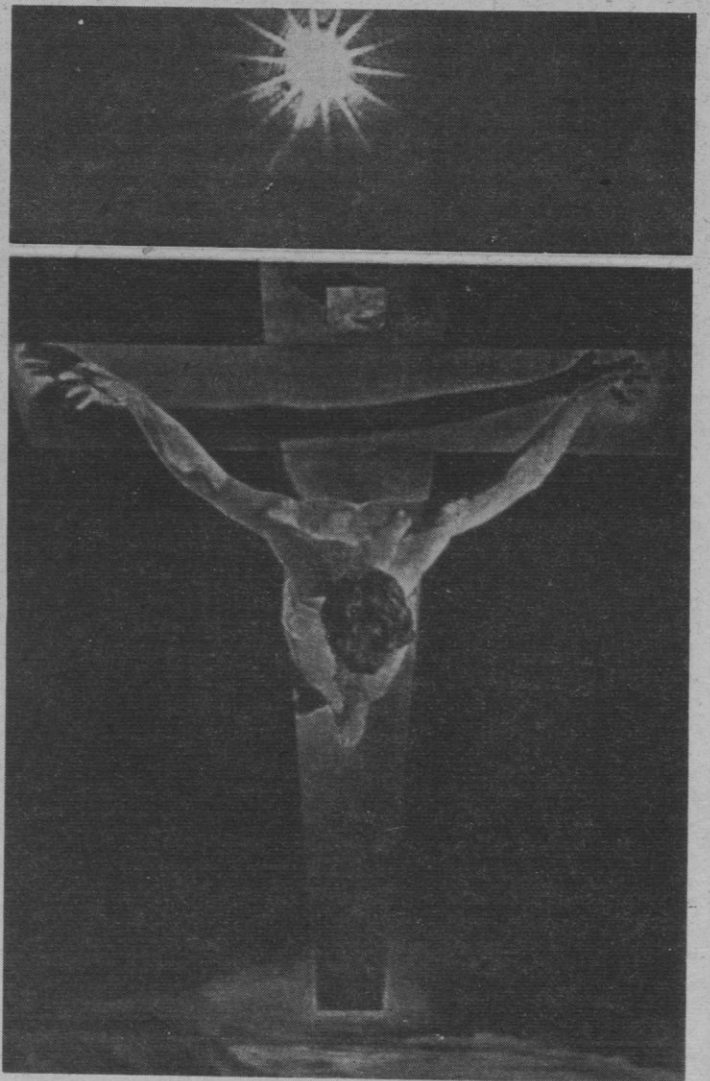
Es la cruz de Belén... Una cruz que no es todavía la del Gólgota, pero sí un anuncio o un vislumbramiento de aquella, en la que Cristo, finalizados sus años de vida humana sobre la Tierra, habría de culminar su obra redentora de la Humanidad.

La cruz de Belén, que empieza a dibujarse en la necesidad y obligación del traslado de María y José a la pequeña aldea, para cumplir con el censo impuesto por Roma a los judíos, lo que impide el nacimiento del Cristo, con relativa mayor comodidad o menor incomodidad, en el hogar de Nazaret. Recordemos cómo después es llamado «El Nazareno» con tono un tanto despectivo. («¿Puede salir cosa buena de Nazaret?»). Nace, pues, en Belén, como estaba profetizado, con toda la incomo-

dididad y humildad del alojamiento en un establo y con pesebre por cuna para todo un Dios hecho niño, lo que efectivamente tiene ya un fuerte sabor y dolor de cruz.

La cruz de Belén, que se vislumbra asimismo en la desaparición, sobre Jerusalén, del brillo jubiloso de la estrella, lo que obliga a los Magos a preguntar por el lugar exacto donde encontrar al «nacido Rey de los Judíos», con lo que Herodes concibe la idea de deshacerse del posible «usurpador» de su trono, en un futuro más o menos próximo, matando a los inocentes niños belemitas, entre los cuales aquél podría encontrarse. Cruz de Belén que obliga, por tanto, a la huida de la familia a tierra extranjera para salvar al Niño-Dios. Cruz de Belén que se hace inmenso dolor y llanto en todas las madres, en todos los padres de la aldea, que ven degollados a sus pequeños hijos por orden de su rey.

La cruz de Belén, en la incompreensión del suceso, de la «buena noticia» del nacimiento del Mesías; de toda su significación, de toda la personalidad y finalidad de obra redentora del



recién nacido, olvidado y desconocido poco después, a pesar de cuantas extraordinarias circunstancias y acontecimientos lo anunciaron, pregonaron y propagaron.

La cruz de Belén, latente asimismo en la errónea y equivocada esperanza de aquellos judíos puesta en un Mesías Rey liberador de Israel de la opresión romana y encumbrar a su pueblo al más grande poderío. Error y equivoco que llega hasta hoy en las mentes de muchos que, olvidados del sentido de «mi Reino no es de este mundo»; se empeñan en mostrar a Cristo «como un político revolucionario, como el subversivo de Nazaret; el semi o mini Cristo guerrillero y revolucionario social», en palabras de Juan Pablo II,

olvidando que el Reino de Dios es algo mucho más completo, y por fuerza de convicción y amor y no de metrallas y guerra.

«Corre hoy por muchas partes el fenómeno de la interpretación arbitraria del Evangelio»... «Al Cristo de antes empedregado, que sólo hablaba del cielo y el infierno, de figura o maneras dulces, imágenes afeminadas, se le empedrega también ahora en otro extremo: desdivinizado y guerrillero, armado de látigo y metralla, como si todo fuera la escena de la expulsión de los mercaderes de la «Casa del Padre», y no también la represión a Pedro al manejar la espada y cortar con ella la oreja a Malco» (Juan Pablo II).  
La cruz de Belén...

A.M. Casla



**SELECTA COCINA CASTELLANA**

*Felices Pascuas*

(Junto al Acueducto)



**PIENSOS COMPUESTOS**

**TECA**

Oficinas centrales: San Juan, 6  
Teléfonos (911) 437661 - 437201  
SEGOVIA



**Fábrica en:**

Zamarramala (Segovia)

Teléfono (911) 437175

**Fábrica en:**

Trujillo (Cáceres)

Plaza Emilio Martínez

Teléfono (927) 321100



Vendedor del año de 1977,  
1978, 1979, 1980 y 1981

## MOTO-SPORT MATESANZ

### EL MUNDO DE LAS DOS RUEDAS

Ciclomotores - Motocicletas - Bicicletas  
Equipos deportivos

RECAMBIOS Y ACCESORIOS

*Primeras marcas nacionales e internacionales*

Independencia, 3, y P. M. Vida, 1 - Teléfono 425319 - SEGOVIA

# OTRA NAVIDAD

Por *JOSE CORDOBA TRUJILLANO*

El azul intenso, las enramadas verdeaban al sol tropical, el calor era fuerte. Por aquellas calles de Campina Grande se esperaba la Navidad. Se notaba en falta el frío europeo de estas fechas. La gente, aunque recordaba la efemérides, iba tranquila a sus hogares. Algo de ron de caña se tomaba en esas citas y el ardor de las gentes tropicales estaba colmado. Yo soñaba con una España acosada por el frío y por el calor íntimo de los hogares. Se me hacía ausente la fecha señalada y mi esperanza se iba hacia otros derroteros

cuando en Avila festejábamos estas fechas.

La tierra roja, como si escondiera en sus entrañas los metales malditos; pero la lontananza del clima sabía a maracuja. Aquellas horas se parecían en lo triste a las de la guerra, donde un poquito más de pan untado con aceite nos sabía a néctar.

Por las calles correteaban los rapaces lanzando fogatitas y otros artilugios. El viento estaba moderado, el clima espacioso. Se me venían los recuerdos y alguna nostalgia quebrantaba el corazón.

Vino en aire primavera  
una tarde de diciembre brasileiro  
y por todas las fechas este día  
se abrían amores duraderos.

La calle era esperanza placentera  
y el trópico inundaba sus colores,

se hacía el corazón como una espera  
y se fabricaban en la imagen goces.

Vi la España amurallada y cenicienta  
esparciendo los aires de mis flores  
y por todas partes Navidades se cruzaban  
al ruido de mil soles.

Se acordaban a un tiempo los latidos  
y otros mares de luces escarlata  
y por todas las partes brasileiras  
se abría el rojo y el amarillo nata.

En el restaurante, aquella noche había de postre uvas de Almería y manzanas de Río Negro (Argentina) y el hervor de Hispanidad daba también gusto al paladar. Después, canciones, sambas y algún que otro villancico germano y las horas se pasaban en una vela especial que nos transportaba a la tierra española.

Se contaban anécdotas, se dibujaba un humor tan semejante y diferente al de Castilla. Se hacían más fáciles las palabras y todo se ofrecía más gratuito. En aquellas horas la esperanza corría abundosa y nos reuníamos en un cordial sentido brasileiro y extranjero; pero el afecto, la verdad, no era tan fuerte como el de acá.

Se esperaba ya en la esperanza  
algunas hojas de viento poseídas  
y era Navidad la que rezaba  
el contacto por la vida.

Había años en figuras de salobre  
y en toda la latitud de la mirada  
se adivinaba gentes idílicas y pobres.

Miraban los haces de centeno  
como a Dios recostaban sonoliento  
y en todas las figuras se cruzaban  
las rosas y los vientos.

El cielo devolvía la plegaria  
en una extensión ilimitada y por  
todas partes se respiraba un claro  
mañanear de las horas navideñas.

Era Brasil, en la Navidad del  
año 1956.



## REPUESTOS ANNISA, S. L.

*Distribuidor oficial de:*

FEMSA.--Baterías - Material eléctrico

Faros: CIBIE - FAESSA - KINBY

ARMSTRONG.--Amortiguadores y silenciosos

BOSCH.--Lámparas - Filtros - Embragues, etc.

Paseo Conde Sepúlveda, 29

Teléfonos 424930 - 427512

SEGOVIA

# Recuperar la Navidad

Por **MERCEDES  
GOMEZ  
FERNANDEZ**

¡Navidad!...

Pocas palabras tienen tan gran poder de evocación.

Pocas palabras producen sentimientos más diversos, ricos, diferentes y, en ocasiones, opuestos.

Para unos, Navidad es sinónimo de alegría, paz, serenidad.

Para otros, Navidad lo es de dar, compartir.

Para quienes la vida ha ido curtiendo la piel y dejando en ella su huella, puede significar, recuerdo, añoranza, nostalgia.

Esperanza es una tregua, un alto en la contienda, para aque-



## NISSAN PATROL 4 WD

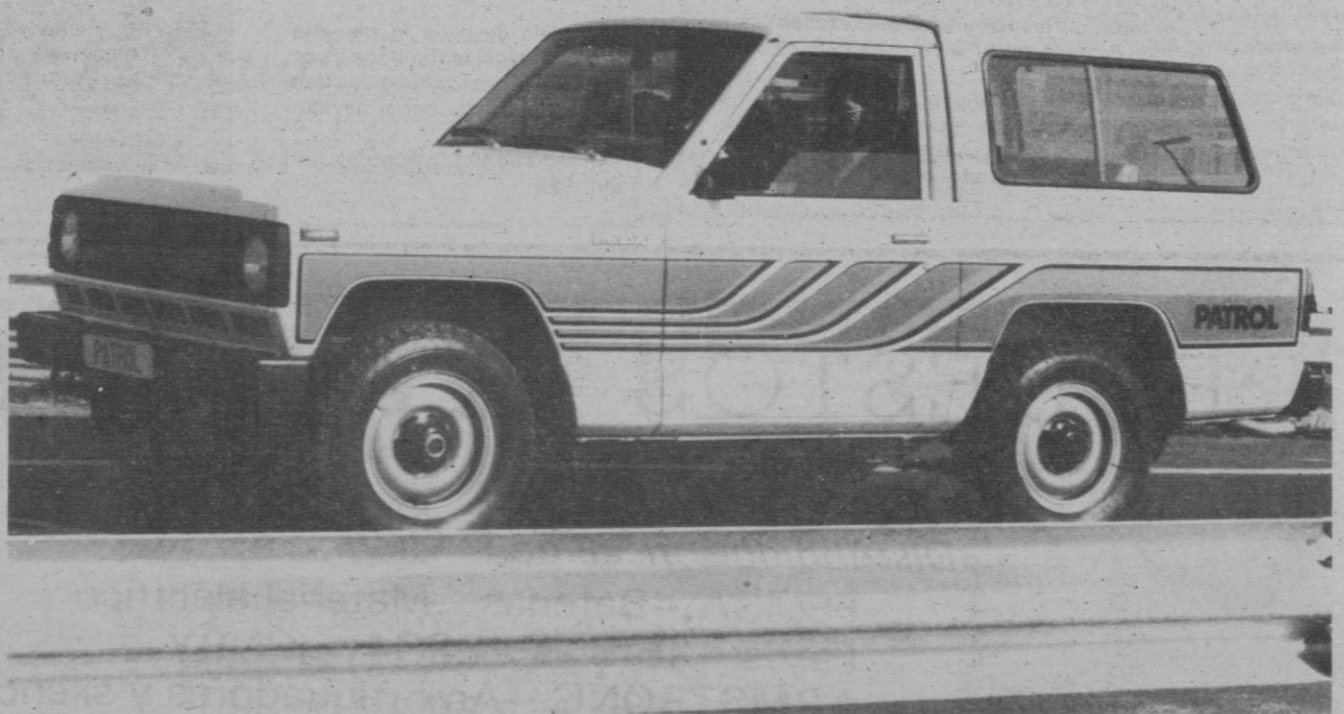
Para ciudad, carretera, autopista, capaz de vencer los caminos más accidentados

- Motor diesel 2.710 c.c.
- 5 velocidades sincronizadas
- Dirección asistida
- Moderna suspensión
- Acelerador de mano
- Recubrimiento insonorizado

Modelos:

**Normal**  
o de techo alto

- Garantía de pintura por 6 años
- Piezas y mano de obra por un año



Concesionario oficial para Segovia y provincia:

**AGRO - MECANICA SEGOVIANA, S. A.**

Guadarrama, 10

Teléfonos 42 12 37 y 42 06 50

SEGOVIA



llos que tienen por compañía las armas.

Para los que tienen su vida pendiente de unas ventanas, la Navidad significa negocio, y es tal la maña que se dan para lograr su empeño y tal el afán que todos tenemos porque nuestras fiestas resulten únicas que, paradójicamente, las manifestaciones externas se están convirtiendo en fin a fuerza de olvidar, cuando no de dar de lado, a lo que es su causa y motivo.

Así, no es extraño que el comer y beber bien sean el objeto de estos días para unos cuantos, y que esto mismo sea lo que haga desentenderse de ellas a otros tantos.

Como tampoco lo sea que estemos identificando Navidad con iluminaciones especiales, adornos llamativos, postres del tiempo o bebidas espumosas.

Por eso urge recuperar la Navidad y restituirla cuanto tiene de genuino, de auténtico. Es el navideño tiempo de alegría, de paz, de intimidad...

De alegría porque en él recordamos con agradecimiento el que todo un Dios, movido por su cariño hacia los hombres,

haya querido hacerse otro más para hacer por nosotros lo que

sólo El podía. Es su nacimiento: Niño puesto a nuestro alcance, lo que hace que sintamos una alegría honda y personal.

De paz. La más de las veces esta paz surge tras la lucha, —batalla a veces enconada—, con nuestras pasiones, egoísmos, vanidades, afanes de protagonismos, celos o envidias, y que, al ser cotejados con el actuar de Dios hecho hombre quedan maltrechos.

De intimidad. La primera Navidad que hubo en la Tierra se celebró sin ruido externo, en la intimidad familiar, aunque medios extraordinarios hicieron que se conociese la noticia.

Es esta la razón por la que siempre tuvo la celebración de esta fiesta tan notorio sentido y marco: reunía a los dispersos, devolvía al hogar, aunque sólo fuera por unas fechas a los ausentes.

Siendo mucho y bueno lo que había que conmemorar y aprestándose toda la familia a ello, resultaban normales los extraordinarios o las delicadezas que con unos y otros se tenían.

Con el paso del tiempo nos hemos ido quedando en lo externo y con olvido del origen, del meollo de la fiesta y así no es extraño que no satisfaga.

Es preciso recuperar la Navidad y recordar nuevamente que Cristo es Dios y que nos quiere con locura, en esta fecha se hizo presente en el mundo para ser la salvación de todos porque ninguno le somos desconocido, ajeno o indiferente.

En aquella primera Navidad se manifestó inerte ante todos, para que todos nos acercásemos a El sin miedo, en el silencio y en la intimidad de nuestra alma, le contáramos y le cantásemos.

Por eso, Navidad y bullanga no se entienden demasiado. Alegría sí, pero sin estridencias porque la de la Navidad es una alegría interna, íntima, serena y su difusión sosegada.

Y porque en demasiados rostros hay tristeza y se perfila en ellos el rictus del desengaño y la amargura y entre todos formamos un mundo falto y necesitado de paz y de alegría por más que pretendamos excitarla con burbujas, se hace necesario «volver a las raíces»: al qué, cómo y por qué de la Navidad.

Un comienzo podría ser volver a la celebración de la Navidad con la familia en el hogar, aunque prepararla exija horas, se manche la casa o los niños lloren o se impacienten.

Además, de unírnos mucho, contribuiría a romper alguno de los egoísmos que nos aíslan y entristecen.



## Librería PUNTO Y LINEA

- Últimas novedades.
- Libros de consulta universitarios.
- Narrativa, poesía, historia, pedagogía, arte, deportes, infantil

c/ Cronista Lecea, 9 - Teléfono 43 04 86  
SEGOVIA



# HOTEL ACUEDUCTO

*Más felicidad que nunca  
para todos*

Avenida Padre Claret, 10 Teléfono 42 48 00 S E G O V I A

*En un momento de la espera*

# En diciembre; es en diciembre...

Diciembre, festivo, tras surgir en él el invierno, abre sus puertas a la Luz, como mes esplendoroso, lleno de gracia y de sabiduría escondidas. Son sus días frío y esperanza, y una fecha resalta de entre todas ellas: Nochebuena, Noche de Amor y de Paz, Noche Celestial.

Es diciembre, al llegar la Noche de Dios, principio activo y luminoso, abridor de la Senda que conduce al encuentro de Nuestro Rey de reyes. Suenan, en tal Onomástica, alegres, las campanas, en los Cielos y en la Tierra. Angeles y arcángeles, y querubines o querubenes, entonan, entonces, bellos y dulces salmos de alabanzas. Los villancicos, pues ya es tiempo de ellos, se escuchan desde los cuatro puntos del planeta.

Es diciembre, al llegar la Noche Divina, el que nos muestra el Crisol de donde nacen y renacen todas las ilusiones para las almas de las mujeres y de los



hombres, con el anhelo de ser logradas.

Es en diciembre donde brilló la Estrella de Oriente, hace centenares de años, y, hoy, en él, volverá a lucir hasta el alba la Luminaria: la Estrella Rey —o de Rey—, el Astro Estrella, el Astro Rey.

Es en diciembre... donde tuvo lugar el maravilloso Nacimiento de la Flor de la Rosa.

Un Gran Mesías, un Redentor Blanco, vino a salvarnos, llamado Jesús, y conocido por El de

Nazaret o El Nazareno, El Cristo. El es Nuestro Divino Gran Maestro. El Verbo encarnado. El Hijo de Dios y de María Virgen. El Hijo del Hombre. Un Gran Mesías, un Salvador del hombre, en diciembre, un día 24, nació para libertarnos.

Ornados fueron, su Madre y El, de Oro y Luz, cuando Ella lo alumbró. Los artistas, después, en sus pinturas e iconos, les vistieron, los más, de rosa pálido y de azul celeste claro, a Ella, y de azul o azul oscuro y

de rojo carmesí o rojo sangre, a El, colores de Reyes.

En diciembre; es en diciembre, hace ahora mil novecientos ochenta y tres años, cuando la Noche se encendió de Amor, besada por El Espíritu Santo, y vino a la Tierra El que es Señor de señores, Señor del Cosmos, Centro del Universo, Luz de Eternidad, Cristo de la Redención, Cristo de la Reconciliación, Cristo de la Luz, Rey de la Luz.

Nosotros, en estos momentos, esperamos que Nuestro Divino Señor Jesucristo nos ilumi-

ne en este nuevo 24 de diciembre, colmándonos de dichas, bendiciones y bienaventuranzas. Y; mientras tanto, nos acordamos de El, Niño, en los brazos, llenos de ternura, de la Madre Siempre Virgen, meditando en este acontecimiento, que tuvo lugar aquella Noche, único en la Historia de la Humanidad.

En diciembre; es en diciembre cuando el Verbo habitó entre nosotros, sus hermanas y hermanos. Por lo tanto, vivamos plenamente, una vez más, la Noche del Amor y de la Paz.

Noche... grandiosa noche de Nochebuena, noche de Navidad.

Noche de todas las noches.

¡Oh noche de luna llena!, ¡noche de paz!

Arcano y reina de la sabiduría,

gloria de la verdad.

Morada y cuna de la piedra

y del origen filosófico.

Inmensa y clara y fértil noche

de oro en un establo, en un portal

Morada y cénit de la estrella...

cual símil de la eternidad.

Oculto —mas no en la luz...— y frágil aurora,

testigo hermético —mas no su faz—

de la esperanza;

fe y origen y vida y final.

Esotérica fuente de éter,

portadora de la señal...

Penetrante palpitación latente,

señora de cielo y de cristal.

Espuma y melodía cautiva

del secreto inmaculado y virginal.

Noche de María Virgen y Madre

y del Dios Todopoderoso y Universal.

Noche de todos los tiempos

y del Mesías —Cristo Jesús— triunfal.

Noche pura y santa y divina.

¡Oh, Noche...!, ¡Noche Celestial!

(«Noche Celestial», de INQUIETUD)

¡Felices Navidades, y un próspero 1984 para todos!

PEDRO-ANTONIO BLAZQUEZ SAN ANTOLIN



## JOSE HORCAJO

### HIERROS

Polígono Industrial «El Cerro»

Teléfonos 422722 y 420329

SEGOVIA

# Anis Castellana

EL ANIS DE ESPAÑA

# Aquellas Navidades...

El año pasado se me ocurrió hacer una encuesta entre mis amigas, preguntándoles si les gustaban las fiestas navideñas. Les pedí que fueran sinceras en sus respuestas, y el resultado fue que para más del noventa por ciento estas fiestas eran un fastidio. Esta fue la palabra con que, las más, las definieron. Los motivos que alegaron para tal calificación, compras, con la consabida pérdida de tiempo en mercados y tiendas, comidas pantagruélicas que les hacían pasar horas y horas en la cocina, gastos que les desequilibraban el presupuesto y sobre todo trabajo, muchísimo trabajo, para el ama de casa, que salía de ellas exhausta, como para hacer una cura de reposo después, y además, las entristecían.

Sin embargo, todas recordaban con nostalgia estas fiestas en su niñez y juventud, cuando era la madre la anfitriona. Tengo que confesar que participo un poco de esas ideas.

Cuando yo era niña, esperaba con toda ilusión la Navidad. Eran las mejores fiestas del año. Inmediatamente de darnos las vacaciones empezábamos con los preparativos. Lo primero de todo era el Nacimiento. Sin temor al frío, que por entonces arreciaba, íbamos al campo a por musgo, y volvíamos a casa con un buen canasto y con las puntas de los dedos casi congeladas. Toda la familia participaba en la construcción del Nacimiento. Unos se encargaban de la estructura, otros de la decoración, la iluminación corría a cargo del manitas perito en electricidad, y los más pequeños se encargaban de poner una ovejita aquí, un pavo allá, al mismo tiempo que manchaban el musgo con el serrín, con protestas acompañadas de algún capón, de los mayores.

Aquellos nacimientos eran de lo más incongruente y anacrónico. Al lado de una montaña nevada con ácido bórico (me parece recordar que era esto lo que poníamos, aunque no es la química mi fuerte), estaba el desierto con las palmeras. Junto al inmenso palacio de Herodes, una casita minúscula. Delante del portal una figura de buen ta-

maño tocaba el pandero, y a su lado, una pastorcita cuatro veces más pequeña, se arrodillaba ante el Niño, llevándole como presente un corderillo. Y allí estaba la matanza de los Inocentes aunque todavía no habían pasado los Reyes por el palacio de Herodes. Todo se admitía y quedaba tan bonito. Recuerdo que me pasaba muchos ratos contemplándolo allí, en el rincón del cuarto de estar. Y cuando teníamos que desmantelarlo ¡me daba una pena...! Pensaba que nunca nos podría salir tan precioso. Pero al año siguiente nos parecía que era mejor todavía. Siempre añadíamos alguna novedad. No poníamos árbol. Esa costumbre llegué mucho después y nos vino de fuera.

La cena tradicional de Nochebuena era, por lo menos en casa, el cardo, el besugo al horno, el pavo asado, la sopa de almendras, y los turroneos y mazapanes. Todo regado con buenos vinos y sidra «El Gaitero». El

champagne fue años más tarde cuando hizo su aparición en nuestra mesa. Era una cena excesiva para nuestros pequeños estómagos, pero había que celebrar la venida del Niño Jesús. Ese día todo el mundo tiraba la casa por la ventana.

Todos los años nos causaba problemas la muerte del pavo. Nadie quería matarlo. Llevaba varios días en casa y se le tomaba cariño. Antes de matarlo, se le emborrachaba con coñac, según decían, esto hacía que su carne fuese más tierna. Yo pensaba que lo atontaban, para que no se diera cuenta de que lo iban a matar. La muerte del pavo nos entristecía un poco la cena de Nochebuena. Casi habríamos preferido prescindir de ese plato. Pero la tradición, era la tradición.

El jolgorio que armábamos antes de la cena lo oían todos los vecinos. Eramos nueve hermanos y por lo tanto dieciocho brazos que improvisaban una or-

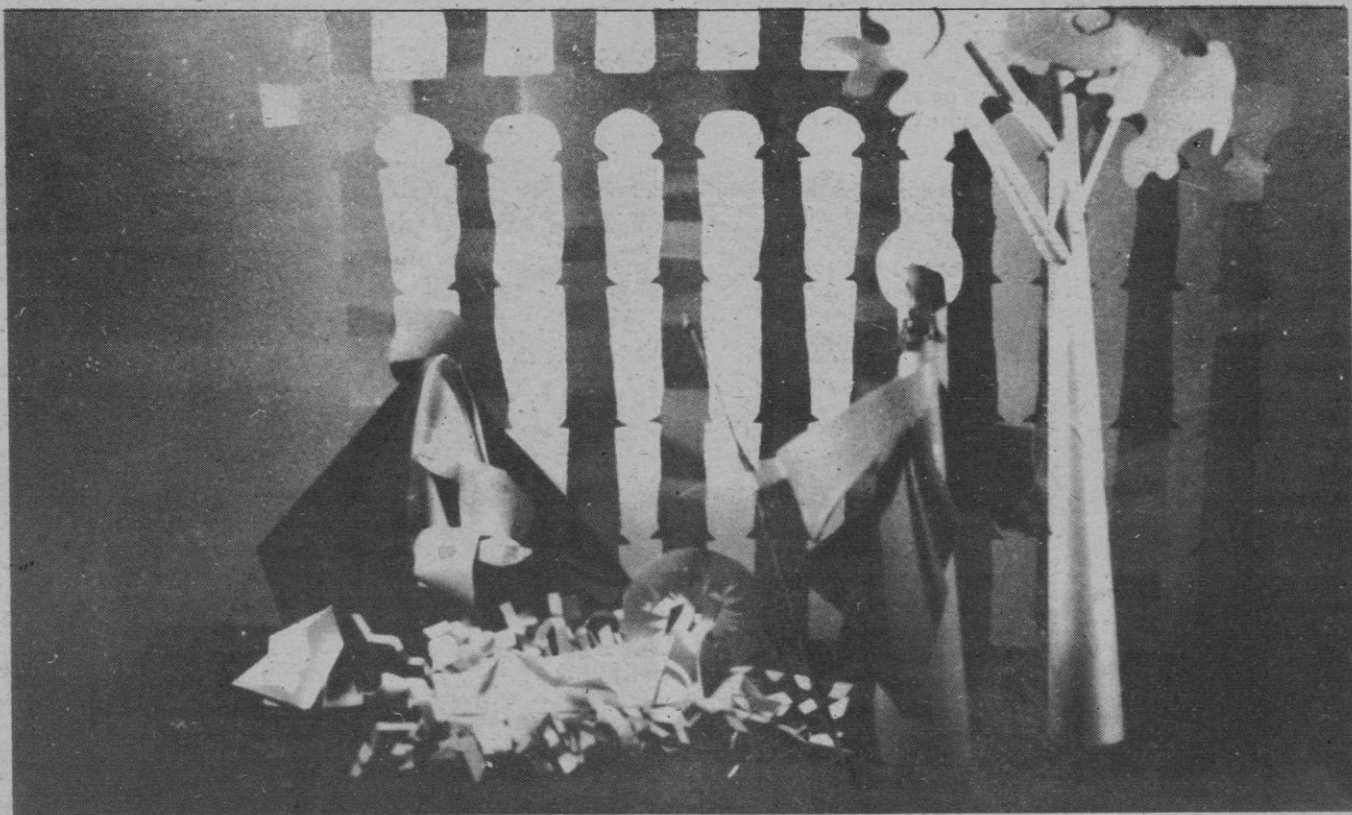
questa con todo lo que estaba a su alcance, panderetas, almireces, tapaderas... todo valía para acompañarnos mientras cantábamos los populares villancicos de «María, María, veni acá corriendo, etc», u otros similares, con bastante armonía, aunque de vez en cuando alguno de los pequeños dejaba escapar una nota desafinada.

Y ya estábamos todos alrededor de la mesa, un mesa enorme y llena. Era la única noche del año que nos quedábamos a cenar con los mayores y nos sentíamos muy importantes por trasnochar, aunque la copita de sidra nos daba sueño y se nos cerraban los ojos, momentos antes un poco achispados. Pero había que resistir, pues aún quedaba la misa del gallo de la parroquia, con sus villancicos. Y ya de vuelta a casa, muertos de sueño pero felices, muy felices, nos acostábamos.

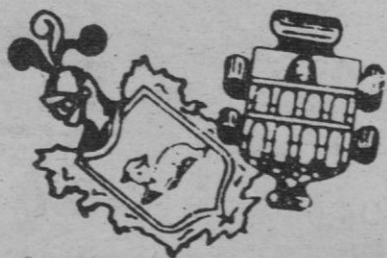
He vuelto a vivir esa ilusión cuando mis hijos han sido pe-

queños, pensando que ellos estarían disfrutando como había disfrutado yo a su edad. Y pienso que volveré a revivirla cuando tenga nietos. Pero ya nunca será igual, siempre añoraré a aquellos seres queridos que me acompañaron en aquellas Nochebuenas de cuando era niña... aquellos que tocaban a mi lado la pandereta, que me ponían la bufanda cuando salíamos a la misa del gallo para que no me constipara, y que me daban un beso cuando me iba a dormir al final de aquella noche inolvidable.

M.ª Isabel Sanz de las Heras



RESTAURANTE



El Bernardino

TIPICO - SELECTO - CONFORTABLE

• En plena calle Real

Cervantes, 2

Teléfonos 43 32 25 - 43 17 41

SEGOVIA

Vermouth GARCIANI

Un vermouth extraordinario



# ILUSION

Por TOMAS CALLEJA GUIJARRO

Por los pueblos de Segovia, cuando yo era un chavalillo, pasaban los Reyes Magos en escuálidos borricos, con mataduras de albardas de acarrear leña y trigo.

Melchor, Gaspar y Baltasar, los tres personajes míticos, dejaban para el final el ir por los pueblecitos, y claro es que, para entonces, habían ya repartido tantas cosas y juguetes, entre los muchachos ricos de Madrid y otras ciudades que hallaban en su camino, que no tenían que dar, de los pueblos, a los niños.

—¿Qué haremos?— Melchor decía del derroche arrepentido—  
Y Baltasar contestaba:  
—Hay que dar algo a estos chicos.  
—Pero ¿cómo, si dinero no queda en nuestros bolsillos?  
—Tengo en la mente una idea,  
—dijo Gaspar de improviso—  
si os parece, cambiaremos los caballos por borricos.

Al costar menos los burros, el dinero así adquirido lo empleaban en comprar naranjas, castañas e higos.

Y así un año, y otro, y otro... Siempre pasaba lo mismo.

Por los pueblos de Segovia, abandonados y fríos, tras las ventanas cerradas, en las botas de los niños, Melchor dejaba castañas, ponía Baltasar higos y Gaspar una naranja o, si había, un perro chico, mientras soñaban con ellos, sueña que sueña los niños.

Al llegar el alba helada, todos los ojos abríamos, e íbamos a ver las botas, desnudos y dando brincos.

¡Allí estaban las naranjas, las castañas y los higos, golosinas que los pobres muy pocas veces veíamos!

¡Qué buenos eran los Reyes, y qué felices los chicos!

Lo que los Magos hacían, entonces no lo supimos. Mas si ellos sabían todo, conocerían de fijo que, como nosotros, nadie les tuvo tanto cariño.



AISMALIBAR, S. A.



ROQUE-BICC



AGUT



C&C

BJC

UPRESA



Diegrand



NOVALUX

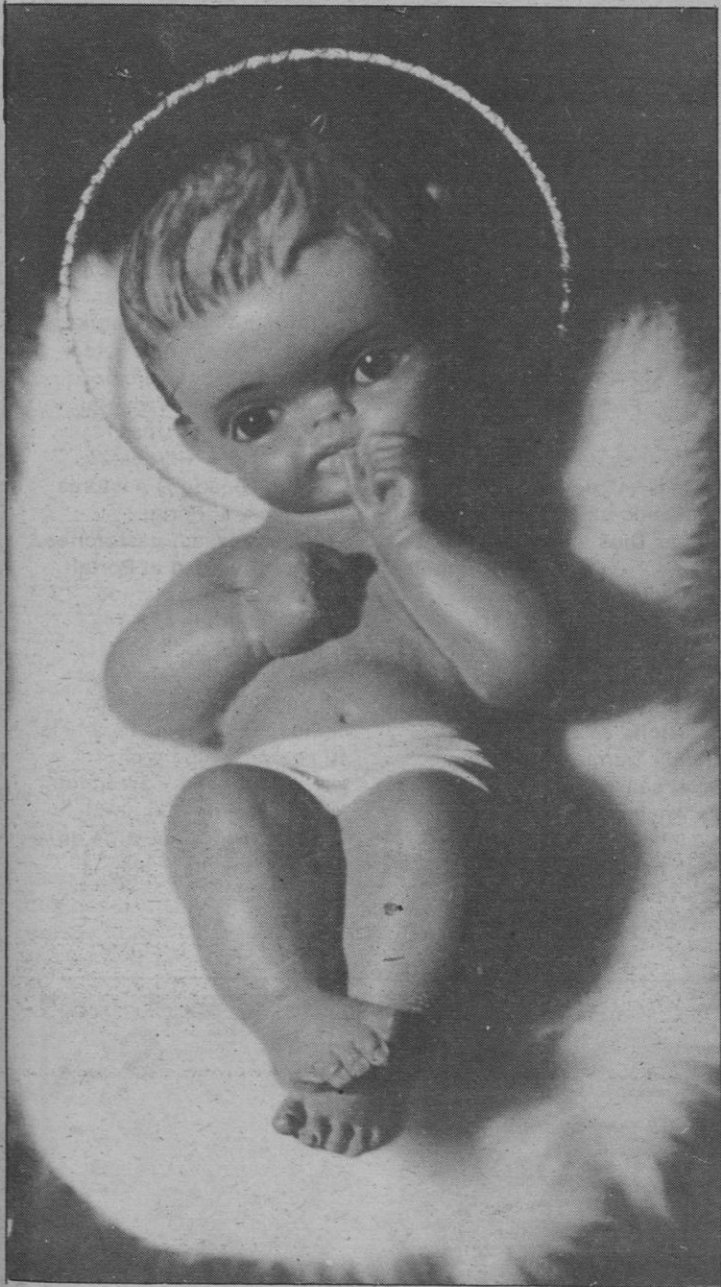
*Vivó, Vidal y Balasch, S.A.*  
DIELECTRO INGENIEROS

C. Somosierra, 24

Teléfonos 421204  
421208

SEGOVIA

# EL NIÑO CHIQUITO



Contenta voy cantando,  
a un Niño voy a ver:  
es un recién nacido  
pues acaba de nacer.  
Con sus pómulos blanquitos,  
con sus manitas preciosas,  
con sus ojos marroncitos  
y su cabellera hermosa.  
Ha nacido en un pesebre  
entre una mula y un buey,  
cuando yo voy a adorarle  
no parece que es un Rey.  
Al alejarme de allí  
el Niño chiquito llora.

Yo le digo que no sufra  
que no es triste vivir sola.  
Le sigo diciendo: «Duerme  
y procura descansar,  
y así, si aparece Herodes  
no te podrá encontrar».  
Yo me marchó despacito,  
muy callada y silenciosa  
porque no quiero que el Niño  
levante su cara hermosa.

M.ª PILAR GRANDE  
(11 años)  
Colegio P. «Martín Chico»

# MI DIARIO

Cualquier ciudad europea, 25,  
diciembre, 2.001

Hoy es Navidad. He pensado  
hacer un análisis de cómo se ce-  
lebra esta fiesta actualmente.

En esta ciudad, todas las tien-  
das tienen un «belén», pero, en  
el fondo, es sólo un adorno para  
ellos porque todos sueñan con  
tener una taladradora-láser para  
presumir.

Los soldados también adon-  
nan las garitas con acebo, sin  
embargo con las montañas de  
cohetes y misiles intentan quitar  
la poca paz que queda...

Ahora, en Navidad, veremos  
a ver si la hay...

Es curioso: hace 2001 años  
del nacimiento de Jesucristo pa-  
ra salvarnos y parece que no le  
hacemos caso. Desde siempre  
se ha celebrado este aconteci-  
miento. Ahora con tanto artefac-  
to, es fácil que nos olvidemos de  
hacerlo.

Pero, ¡nada de ponerme tris-  
te!: mientras que podamos,  
vamos a celebrarlo con paz y es-  
te año, puesto que vivimos, en  
particular.

MARIANO GARCIA GOMEZ  
(10 años)  
(Colegio P. «Martín Chico»)



## RIGARVE RICARDO GARCIA

- NEUMATICOS TODAS MARCAS
- REPARACIONES CUBIERTAS  
Y CAMARAS
- EQUILIBRADOS

PLENA RAPIDEZ

Roble, 16

Teléfono 42 58 24

SEGOVIA



PRODUCTOS CARNICOS

## ROSMAR, S. A.

Especialidad en JAMONES

Gerente: Fernando Burgos Hernando

Fábrica: Avenida José Antonio, s/n

Teléfonos 421216-423009

SEGOVIA

# Romance navideño

Por JULIAN ALONSO MORENO



## I «CAMINITO DE BELÉN»

Con alegría y amor  
Celebremos Navidad,  
Dando **Gloria** al Dios del Cielo  
y en la Tierra al hombre **paz**.  
La Virgen y San José  
para empadronarse van  
caminito de Belén,  
llenos de fe y humildad,  
del Emperador Augusto  
a cumplir la ley censal.  
Como ha llegado la hora  
para el Mesías nacer  
y no hay casa para ellos  
en la ciudad de Belén,  
se refugian en la Gruta  
entre una asnila y un buey.  
Por cuna tiene un pesebre  
el Niño-Dios al nacer  
y el cariño de su Madre  
y el amor de San José.  
Por colchoncito unas pajas.  
Todo exige viva fe.  
Del cielo bajar los Angeles  
cantando el «**gloria y la paz**»  
que viene a darnos el Niño  
con gran amor y bondad.  
Nos invitan a cumplirlo:  
Gloria a Dios y al hombre Paz.  
Los pastores presurosos

van alegres a Belén  
y al Niño recién nacido  
le ofrecen con sencillez,  
con el corazón rendido,  
de sus dones leche y miel.  
Vayamos también nosotros  
Al Niño-Dios a adorar  
y a su Madre y a José  
nuestra enhorabuena a dar.

## II «PASAD, PASAD, PASTORCITOS»

A las doce de la noche  
en la Gruta de Belén  
ha nacido un Niño hermoso,  
que es Dios y hombre, Rey  
(también  
Adorable, Angeles todos,  
dice **Dios-Padre** en el Cielo:  
Este es mi **Hijo** muy amado.  
Es Dios y Hombre verdadero.  
Al punto cantan los Angeles:  
El «**Gloria en excelsis deo**»  
y en la Tierra paz al hombre.  
De él será el Niño remedio.  
Un Angel vuela veloz  
a anunciar el nacimiento  
a los humildes pastores  
que velan sobre el otero,  
cuidando de sus rebaños

con cariño y con esmero.  
El Mesías ha nacido.  
Veniz, **corred**, no tardar.  
Viene a traer a los hombre,  
como Príncipe, la **paz**.  
—¿Dónde ha nacido ese Niño?  
—¿Qué señal de El nos dais?  
—Envuelto en unos pañales,  
le hallaréis en el Portal.  
—Corramos todos alegres.  
—Vayamos sin más tardar  
Y al Niño le ofreceremos  
leche, miel y un recental.  
La Virgen y San José  
cuidando del Niño están,  
cuando llegan los pastores  
jubilosos, al Portal.  
—Pasad, pasad, pastorcitos.  
—Entrad, entrad al Portal  
y ved a mi Hijo querido,  
el más bello de nacidos.  
Su rostro es todo bondad.  
—Toma, Niño, este regalo  
de nuestro amor en señal.  
Danos, en cambio, tu **Gracia**,  
tu perdón, salud y paz  
—Pasad, pasad, pastorcitos,  
—entrad, entrad al portal.  
—Toma, Niño, nuestros dones,  
nuestra fe y amor leal.

\*\*\*

Perfumería

**VELASCO**

Prestigio Comercial

- \* Artículos para regalo
- \* Material fotográfico

Isabel la Católica, 2

Tu Crecerás.

En el Banco de Bilbao crecen las ilusiones y los ahorros de casi dos millones de personas.

**BB** BANCO DE BILBAO



Orientados por la Estrella,  
van camino de Belén;  
Pero se oculta a su vista  
cerca de Jerusalén.  
Entrados ya en la ciudad  
a Herodes Rey van a ver,  
¿Dónde está de los judíos  
el nacido Niño-Rey?

Pues hemos visto su Estrella,  
prenuncio de paz y bien,  
y venimos a rendirle  
nuestro leal parabién.

—Los Libros Sagrados dicen:

Que de Judá en Belén.

—Id, pues, a verte, vosotros,  
y me informaréis después:  
Dónde está. Quién es el Niño.

Quiero obsequiarle y también  
con mis presentes y dones  
cual corresponde a tal Rey.  
De nuevo la Estrella brilla.  
Se posa sobre Belén,  
en la Gruta en que está el Niño  
con su Madre y San José.  
Los Magos abren sus cofres  
y le veneran con fe.  
Melchor le ofrece el **incienso**,  
como a Dios. El Niño lo és.  
Gaspar le entrega la **mirra**,  
de su humanidad al ser.  
Y Baltasar le da el **oro**,  
reconociendo que es Rey  
Aquí termina la historia  
de los Magos de Belén.  
Sigamos todos la **Estrella**  
con amor y ardiente fe.

III

«SIGAMOS LA ESTRELLA»

Sobre el Portal de Belén  
una estrella se ha posado,  
anunciando al mundo entero  
que el Mesías ha llegado.  
Sigamos la Estrella  
con fe y con amor,  
del Niño nos dice  
que es el Salvador.  
de todos los hombres  
y es Hijo de Dios.  
Estrella brillante,  
Estrella sin par,  
ella nos anuncia  
que es la Navidad.  
Sigamós la Estrella,  
símbolo de paz.  
Los Magos que vieron  
la Estrella brillar

en lo alto del Cielo  
con luz singular,  
de día y de noche,  
en curso especial,  
deciden seguirla.  
No hay duda, es señal  
del Rey que a los hombre  
los viene a salvar,  
Según profecía,  
la de Balaán:  
«Los Reyes de Tarsis,  
de Arabia y Sabá  
a ofrecerle dones  
un día vendrán:  
Incienso, la Mirra  
y el Oro real».  
Lo había predicho  
David de Judá.  
El pueblo cristiano  
el nombre les da  
de los Reyes Magos:  
Melchor, Gaspar y Baltasar.



CARNICAS

AQUILINO



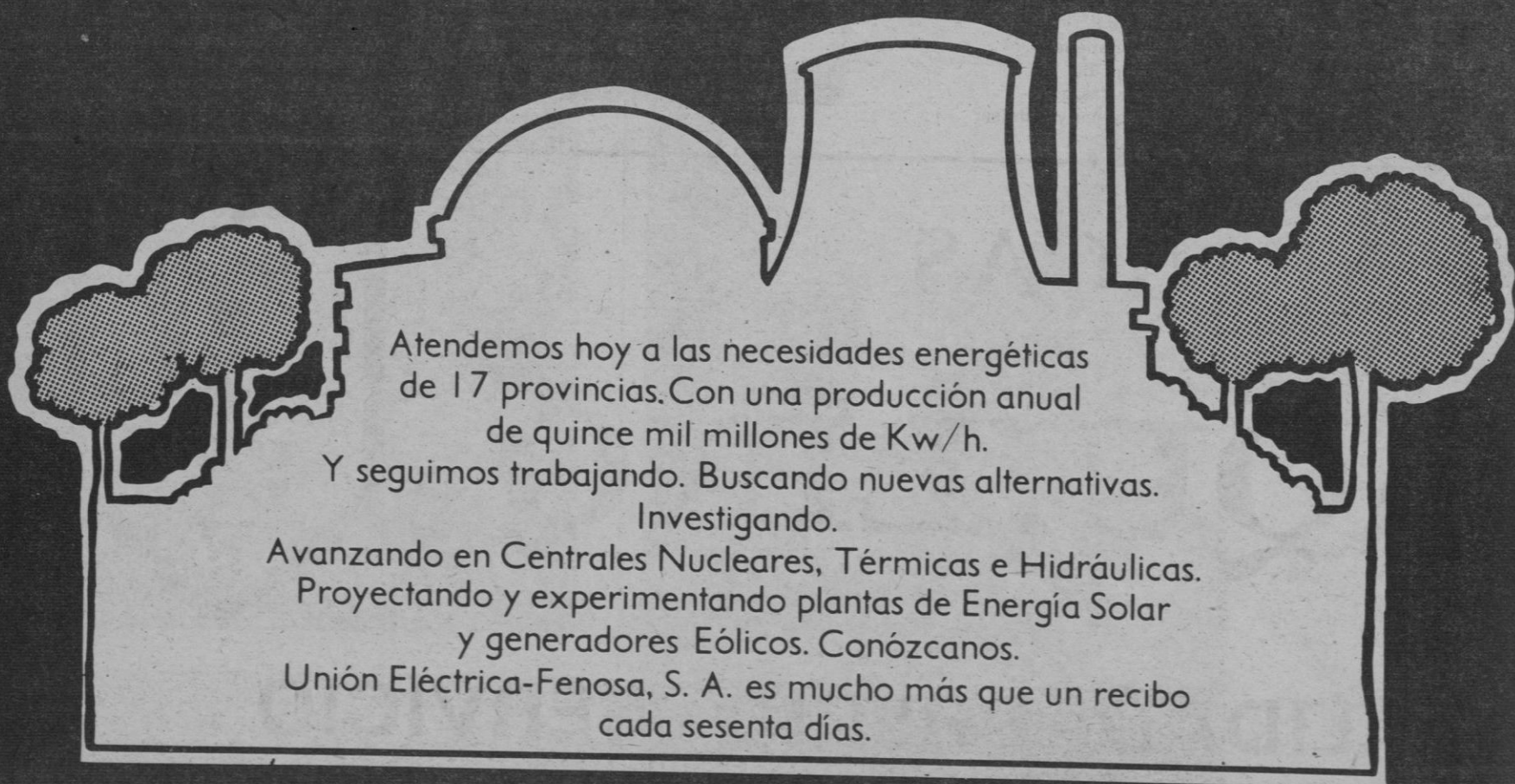
CALIDAD - PRECIO - SERVICIO

Agradecemos la atención que  
nos dispensan.

Ustedes nos animan a seguir  
superándonos. **Gracias.**

*¡Felices Navidades!*

# Seguimos trabajando con toda energía.



Atendemos hoy a las necesidades energéticas de 17 provincias. Con una producción anual de quince mil millones de Kw/h.

Y seguimos trabajando. Buscando nuevas alternativas.  
Investigando.

Avanzando en Centrales Nucleares, Térmicas e Hidráulicas.  
Proyectando y experimentando plantas de Energía Solar  
y generadores Eólicos. Conózcamos.

Unión Eléctrica-Fenosa, S. A. es mucho más que un recibo  
cada sesenta días.

**UNION ELECTRICA - FENOSA S.A.**  
**Cuente con todas nuestras energías.**



*Historias para ser contadas, que no vividas*

# Del emigrante de ayer a la realidad de hoy

(Poderoso caballero es don dinero, y es tanta su majestad (aunque son sus duelos hartos), que con haberle hecho cuartos no pierde su autoridad; pero pues da calidad al noble y al pordiosero, poderoso caballero es Don Dinero).

(Francisco de Quevedo y Villegas)

Por JOSE M.<sup>a</sup> MARTIN SANCHEZ

Perdonen. A lo peor resulta que el traer a colación a tan insignie escritor no tiene nada que ver con lo que aquí se escribe. Mas, y estando en Navidad, hasta puede que todo «case». De cualquier forma seguro que todo ello es fruto de la casualidad.

Parece algo normal el hecho de que estas fechas que ahora vivimos las tengamos como límite para poner en marcha la máquina del recuerdo. Todo, o casi todo, lo dejamos para «esas» fechas. El resto del año puede —seguro—, que nos preocupen otras cosas. La Navidad la «dejamos» para recordar el problema del de «al lado». Hay cierta normalidad en ello —«así es la vida, sabe—».

Desde luego estarán conmigo en que hay historias que por su «intrascendencia» no merecen la pena ser contadas. Bueno... pero estamos en Navidad y... Por supuesto que no tratamos de llamar la atención sobre nadie. Esas «sensiblerías» ya no se «llevan». Porque pudiera darse el caso de que alguien —alguno—, se viera reflejado en «ese» concreto «espejo» de la vida, lo que tampoco sería imposible.

DEL RECUERDO DEL AYER...

Eran otros tiempos aquellos en que los emigrantes, italianos, turcos, portugueses, españoles... llenaban los andenes de cualquier estación. Buscaban —aún buscan—, el trabajo que no encontraban en sus lugares de origen.

—La verdad, comenta Antonio, pocos la conocen. Difícilmente se puede comprender la vida que hemos realizado. Eramos como nómadas. Aún los que están allí lo son.

—Y nosotros —responde Angel—, podemos contarlo. Pero acuérdate de la mujer de Miguel, de los dos hermanos de

Nuestros mejores  
deseos en esta Navidad,  
para Segovia y provincia,  
donde estamos a su servicio.

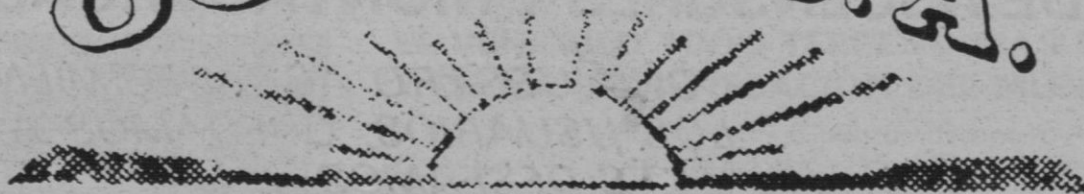
Nos gusta prestar  
ayuda.

Infórmese de nuestros  
Ahorro-Ideas y Credi-Ideas



**Banco de Vizcaya**

**O CASO S. A.**



**SEGUROS Y REASEGUROS**

**AGENCIA DE SEGOVIA**

Avda. Fernández Ladreda, 12

Teléfono 43 26 11

Pedro, el «almejero», después de trabajar años y años... ahí los tienes, enfermos y casi pidiendo limosna.

—De cualquier forma, Angel, nuestra vida ha sido muy «jodida». Acuérdate aquella primera Navidad que nos «cogió» «allí». Recuerdo que comimos un pedacito de turrón que te ha-

bamos solteros. Los que fueron con la familia sí que lo pasaron mal.

—Creo que nadie que no haya estado en la emigración puede saber lo que es eso.

—Tienes razón. A mí me producía cierta gracia cuando me decían que en la iglesia el cura



También las aves emigran. ¿Podrán volver?

bían «enviar» de tu tierra y un par de botellas de tinto,

—Y la cogimos «llorona», ¿recuerdas?

—Claro. Era mejor llorar con vino. Al fin y al cabo no sabías por qué llorabas.

(Angel trabajó mucho en «aquel» país. Su primer empleo el de transportar traviesas al hombro).

—Hay que reconocer, Angel, que me llevaste al «tajo» más «desgraciao» que había.

—Es verdad. ¿Por qué crees que me diagnosticaron desviación de columna? Por trabajar con 120 kilos de traviesa al hombro.

—El caso es que pagaban bien y nosotros éramos jóvenes.

—Claro, de eso se aprovechaban. Porque acuérdate de los seis turcos que había que nosotros. Durante seis meses trabajaron como «negros». En cuanto comenzaron a decaer les dieron «la patá en el trasero».

—De cualquier forma, comenta Antonio, no sé donde habría ido a parar si no me echas una mano. Tenía 25 años y muchos «pajaros» en la cabeza.

—Nosotros teníamos menos problemas, dice Angel. Está-

había pedido que rezaran por los emigrantes. Qué fácil.

(Nuestros protagonistas continúan desgranando, con nostalgia la historia vivida. Ellos la llaman, «los años perdidos». En su mente se gravaron paisajes, pasajes y gentes. En ningún momento ha hablado de dinero. Ninguno lo tiene).

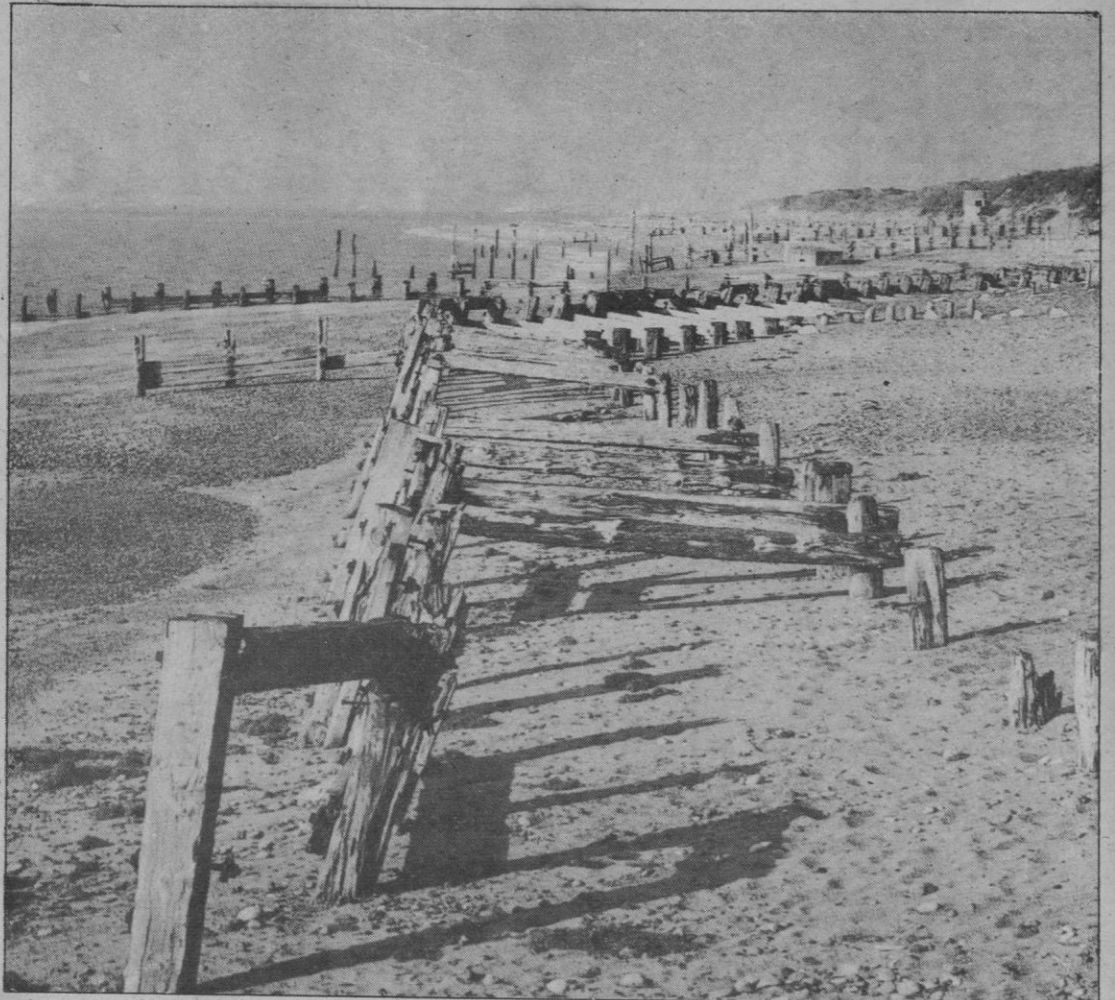
#### A LA REALIDAD DE HOY

—¿Sabes lo que te digo, Pepe?, que ésta es la última Navidad que pasamos aquí. Ni los niños ni yo aguantamos más este país, que, además no nos quieren.

—Pues mira, por mucha razón que lleves y pese a que a mí me «revienta» el estar aquí un solo día más, mientras las cosas no cambien, tendremos que quedarnos.

—Te digo que yo prefiero pasarlo mal en mi país que bien en el extranjero.

(Los hijos del matrimonio, formado por Pepe y Pilar, se encuentran en la casa. Pilar, 14 años, Javier, 11 y Eduardo, 9, se miran entre sí. Ellos también han hablado de esos temas. Los chicos están de acuerdo con su madre. Pilar no. Ella se siente atraída por la idea de poder salir



Es... el tortuoso camino de la emigración

con Jacques, oficialmente, claro, porque a escondidas ya salió).

—No sé como puedes decir

eso, contesta Pepe a la vez que coge un papel de la estantería. Mira lo que dice mi hermano en su última carta. Lleva en paro

tanto tiempo que acude cada día a ver si hay puestos en la emigración para salir «donde sea».

## AUTOESCUELA

# AVENIDA

- Vehículos de todas las marcas y modelos
- El más acreditado profesorado
- Pistas de prácticas acondicionadas al más alto nivel
- Resolvemos cada situación especial

Estación de Autobuses, 3  
Teléfono 42 56 38

SEGOVIA

## FABIAN GOMEZ LLORENTE

### CONSERVACION Y REPARACION DE ASCENSORES Y MONTACARGAS

CON NUESTRO AGRADECIMIENTO A TODOS  
LOS USUARIOS, QUEDAMOS A SU SERVICIO  
Y LES DESEAMOS

Calle Larga, 6 y Las Morenas, 11  
Teléfonos 425841 - 421832 - 429701  
SEGOVIA

¡Felices Navidades!



Mirando hacia atrás

—No creo que la cosa sea para tanto, responde la esposa, tu hermano siempre ha sido un poco «corto».

—¡Mi hermano corto!, contesta visiblemente irritado Pepe. Pues te digo que muy mal tienen que estar las cosas para que él, que siempre dijo que de emigrante no haría nunca, tenga que tomar esa decisión.

—Bueno, sea como fuere el próximo año será el último que aquí pasamos.

—Puede que lleves razón. Pero no porque nos queramos ir, sino porque nos echen. Las cosas no están muy bien en la fábrica y cuando no hay trabajo el primero que va a la calle es el emigrante. Así que no creas que no tengo mi miedo.

—¿Miedo tú? Pero si eres uno de los trabajadores más considerados de la empresa. En nuestro país estoy segura de que encontrarías trabajo enseguida.

—Creo que exageras. Pero de

cualquier forma hay una solución. Vosotros os marcháis y yo me quedo aquí. Ahora tengo trabajo y os podré enviar dinero.

(En la estancia se ha hecho un profundo silencio. Eduardo no sabe qué hacer con el chicle que tiene en la boca y Javier se ha quedado con la mirada clavada en el suelo. Nadie se atreve a hablar. Al cabo de unos minutos —quizás unos segundos—, las lágrimas comienzan a resbalar por el rostro de la esposa. La propuesta de Pepe la «cogió»

desprevenida. No sabe qué decir. Pepe se decide a «cortar el hiefo»).

—De cualquier forma no es una decisión que tengamos que tomar ahora mismo.

(Nadie contesta. Pilar, la esposa, está recordando las largas conversaciones mantenidas con su marido en torno al porvenir de sus hijos. El problema para ellos no tiene solución en «este» país. Ahora sería el momento de volver a su patria e integrarse. Pero ¿qué hará si, como dice Pepe, no encuentra un trabajo?).

\*\*\*

Las estadísticas anuncian que todavía hay 300.000 emigrantes españoles. ¿Serán muchos los que quieran pasar su última Navidad fuera de casa? ¿Serán muchos los problemas que tengan que vivir aún los «pepe» y «pilar»?

«Volver, con la frente marchita, las nieves del tiempo platearon mi sien».

«Sentir, que es un soplo la vida. Que veinte años no es nada, que feliz la mirada...».

(Tango criollo).



Trabajo, riesgo... ¿seguridad?

# Mesón Bardulia

-- Le esperamos a mesa puesta --

ALTA SELECCION  
DE COCINA CASTELLANA

EXQUISITAS RACIONES  
Y TAPAS DE COCINA

Infanta Isabel, 8  
Teléfono 437822

SEGOVIA

**Si este espacio le ocupara  
su anuncio,  
le verían miles de lectores**

109 " SUPER  
DIESEL-TURBO



**LAND ROVER**



**EL VEHICULO TODO TERRENO MAS PRACTICO  
Y DE MAYOR APLICACION DEL MUNDO**

2.286 cm<sup>3</sup> - 5 velocidades - 5 puntos de apoyo - Frenos de disco.  
Delantera: Ballestas semiclipticas de hojas de perfil parabólico de rigidez constante - Nuevo retén de cigüeñal

Concesionario oficial:

**J. HORCAJO, S. A.**

Ctra. de Soria-Plasencia, Km. 139

Teléfonos 43 53 61 - 43 46 61

SEGOVIA

# Oración de Navidad

Por SANTIAGO RIOPÉREZ Y MILA

Señor: Insensiblemente he acelerado la marcha de mi automóvil y me voy alejando de la ciudad. Los faros, con su luz blanca, iluminan la carretera solitaria, orillada por las ramas largas y desnudas de unos árboles oscuros y vacíos. Pienso que es torpe y estéril esta velocidad, pero yo voy, Señor, en tu busca como un asceta antiguo, como un misterioso penitente, como un confuso artista dolido de tanto convencionalismo, deseoso de apartarme del ritmo falso de los hombres.

Esta es una noche maravillosa de invierno transparente, casi tibia, augusta solemne. La luna pinta de plata el azul del cielo, y los puntitos brilladores de las estrellas parecen añicos de limpio cristal refulgente prendidos en la inmensidad. El paisaje corre a mis lados como una cinta uniforme e incesante; el delicioso aroma de los campos empieza a penetrar mis sentidos; ahora respiro con una vaga voluptuosidad indescifrable.

Señor: De las lejanas casitas que bullen en el silencio de la campiña llegan hasta mí las tonadas alegres y estruendosas. Hoy no se ven, como en otras noches más frías, como en otras noches más tristes, a los pobres de los caminos; si alguno marcha sobre la dura tierra también va cantando de alegría porque

sabe que hoy, esta noche rara en el mundo, le abrirán a su llegada las puertas de todos los hogares.

Tengo un poco de frío, Señor. Ya todo es quietud. Aún me zumba en los oídos el ruido del motor de mi automóvil. La noche se ha puesto blanquecina; del fondo de mi memoria han ascendido los bellos recuerdos de la infancia, cuando en situaciones como ésta yo sentía una divina curiosidad por todo y me gustaba escuchar el ladrido de los perros, y tocaba la arena con mis manos, y mis pies, a grandes zancadas, se metían en el barro, después de una lluvia intensa y melancólica.

Yo pienso, Señor, unos instantes, no sé por qué, en aquellos días tan cercanos a nosotros, cuando Tú marchabas también por los campos, divinizándolo todo, impregnando la naturaleza de tu presencia, poniendo en la mirada del hombre tu mirada, y en sus hombros doloridos y esclavizados la caricia suave de tus manos todopoderosas. Tu palabra, Señor, se oía en todas partes: absortas las gentes esperaban tu palabra: la resurrección, la salud, la alegría, el bienestar y el amor, todo venía en el vuelo blanco y dulcísimo de tus palabras.

Parece, Señor, como si hoy los hombres se acordasen de ti sin



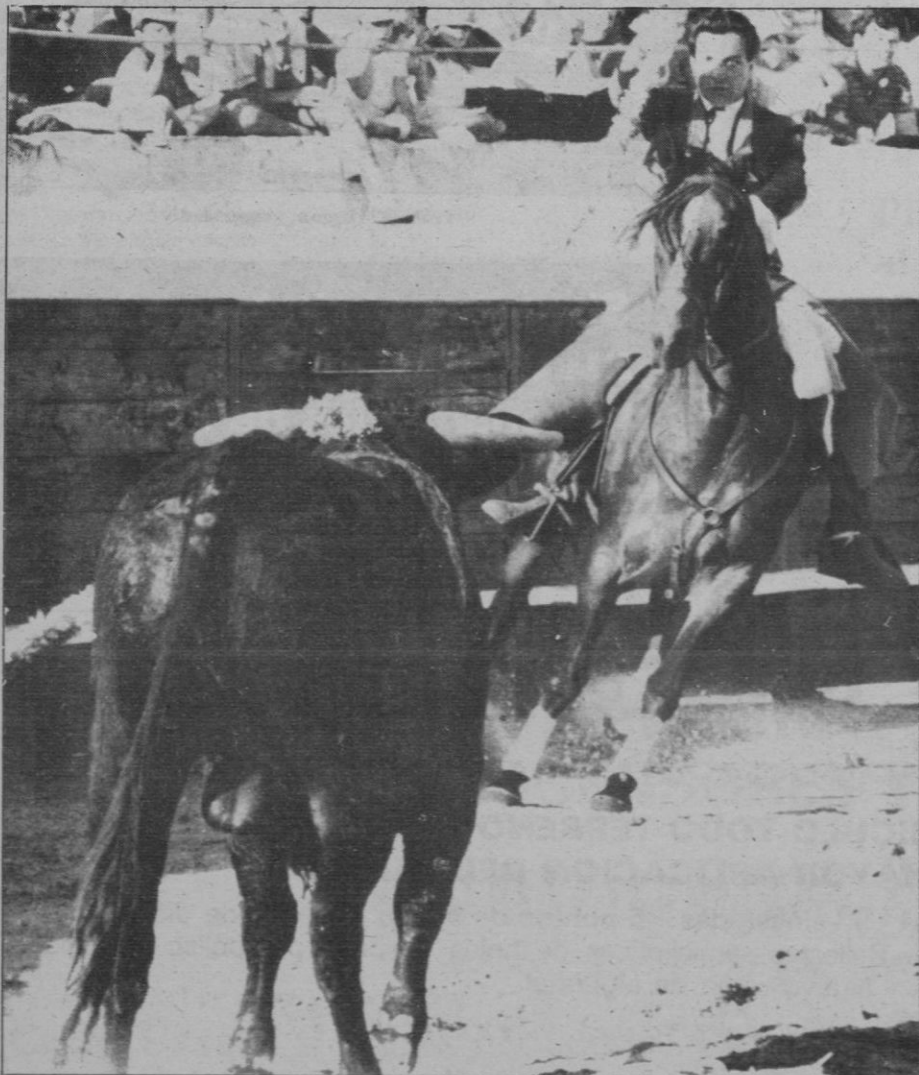
fuerza ni apasionamiento; como si hubieras sido en la Historia Universal una noticia gigantesca, pero que luego se olvida y llega a cansar la repetición de su aniversario. Esta Nochebuena hace muchos años — hace unos pocos años — que Tú viniste al mundo como nacen los hijos de

los pobres de los caminos; y con tu sangre nos enseñaste muchas cosas que hemos olvidado; y en tus brazos en cruz estaba la sumisión que no tenemos: en tus labios la sonrisa de perdón; y la misericordia infinita en tus ojos llenos de paz.

Señor: Distingo a lo lejos la

ciudad encendida y trepidante: desde la soledad del campo, desde el silencio de esta llanura dormida y retirada, contemplo confundidamente, imaginativamente, la fiesta de la Nochebuena de mis hermanos: esta noche de tregua, esta noche de breve solidaridad, esta noche de abrazo

## PEDRO LUIS LLORENTE



Temporada 1983: 24 actuaciones Trofeos: 31 orejas y 8 rabos

¡Feliz Navidad!

## SALON DEL CALZADO

(Frente Casa de los Picos)

Juan Bravo, 54 Teléfono 43 05 88

## GALERIAS EL SOL

Bolsos y artículos de regalo

Juan Bravo, 27 Teléfono 43 18 91

SEGOVIA



noche. Mi oración es ya en Navidad, recién pasada la Nochebuena, cuando los hombres desmontan los tinglados de la farsa y esta apoteosis del amor universal se apaga como la antorcha que se lanza al cielo un día cualquiera de feria pueblerina. Todo dura unas horas; la alegría se encauza nuevamente; el amor se controla y se reprime; se cierran las puertas de las casas; vuelve a tasarse la caridad desmentida; el abrazo se hace menos espontáneo; la mirada menos tierna; la marcha más rápida y hostil: «Han sido días de fiesta»; volvamos a la normalidad»; «limosnas no se pueden dar todos los días»...

Señor: Yo regreso despacio por la misma carretera. Las casitas del campo están apagadas; de cuando en cuando veo el farol rojo de un tren que levanta un estruendo enorme y se pierde en la lejanía; corre un viento sua-

ve que dobla, sin dañarlas, las ramas vacías de los árboles. Está amaneciendo en esta hora única de nácar en que todavía la luna, con su cuchillo blanco corta el cielo oscuro y las estrellas hacen sus últimos guiños nerviosos. Cuando llego a la ciudad, la ciudad está desierta, alborotada, misteriosa: veo las espaldas de los pobres que nos abandonan hasta el año que viene... Panderetas, carracas, zambombas rotas y pisoteadas, ya no tienen música dentro, ya no volverán a sonar, efímeras como nuestra alegría y efusión, estériles como el amor nuestro de cada día.

Más caridad, más amor, más justicia, Señor. Más conocimiento de la potencialidad de nuestra existencia; una más equitativa jerarquización de nuestras ambiciones; más riguroso control de nuestras dilapidaciones; mayor conciencia del

sufrimiento universal; ayuda más pronta y eficaz al enfermo y desvalido; franca apertura a los problemas ajenos; jovial sentido de la renuncia; saber que el mundo, la sociedad y el trabajo, no han de dignificarse por chispazos de esporádica santidad, sino por el esfuerzo aunado, multiplicado y reiterativo de la comunidad cristiana.

Señor: Las fiestas de Nochebuena, sin este sentido de permanencia, me parecen fiestas triviales, sin la honda justificación religiosa de llamada al corazón de los hombres. Cuando se vuelve de la pureza intacta del campo a la ciudad viciada y se percibe que todo ha sido una fiesta más en el calendario, le duele a uno, muy en el fondo, la falsedad y la insinceridad. Señor: Mi oración de Navidad es triste, es desconsolada, es casi un pájaro roto. Señor: Dame alas para volar.

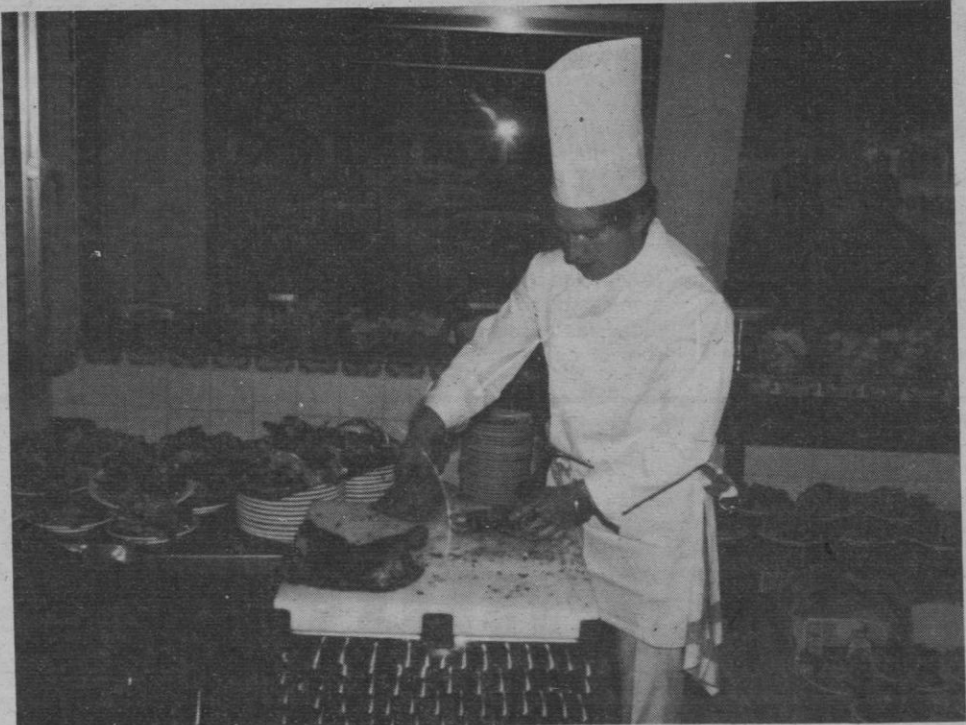
cordial y de felicitación: cuando nadie se olvida de los pobres, cuando les miramos con ternura, cuando les damos nuestra limosna largamente.

Esta noche, Señor, nuestra alegría, nuestra paz, nuestra comodidad, el calor de nuestras casas, nuestras ropas abundantes y las comidas calientes, quieren ser un loco carrusel para que se monten todos en la loca verbena de unas horas fugaces. Vuelve la bondad a nuestros corazones; se multiplica nuestra fe misteriosa y entibiada; dulcificamos nuestra jerarquía —tan débil y pasajera—; pensamos en nuestros subordinados, en un trato más

humano y fraternal para todos ellos; queremos hacernos ayuda, compañía y consejo de nuestros amigos. Y en la gran ciudad, como en una magia infantil, alzan sus graciosos taburetes las ruidosas instalaciones de la caridad.

Yo siento pena, Señor; yo siento pena por todo esto. Ahora escucho villancicos cantados por niños; panderetas golpeadas ruidosamente; el sordo temblor de los tambores; la ironía estallante de las carracas; la burla grotesca de las zambombas...

Mi oración, Señor, es en el campo —virgen de los hombres—, y en las altas horas de la



**HORNO DE ASAR**



AL SERVICIO DE LA HOSTELERIA

Ctra. San Rafael, Km. 90,30 Teléfonos 42 01 82 - 92  
SEGOVIA



RESTAURANTE  
BAR

**José**

Especialidad en cochinillo, cordero y merluza a la cazuela

Plaza de Franco, 4

Teléfono 43 38 90



**MAPFRE**

**Grupo Asegurador**

EN SU CINCUENTA ANIVERSARIO, DESEA FELICES FIESTAS NAVIDEÑAS

Gobernador Fernández Giménez, 1 Teléfono 427711 (3 líneas) SEGOVIA

# Mis amigos los números

Sin duda alguna habremos de reconocer que ciertos números son ya historia en la vida de muchos ciudadanos. Y como ejemplo, que estimo bien justifica esta apreciación, recordemos el hecho sucedido en la localidad de Colonia, en 1792, y que es muy posible que también ustedes lo conozcan ya que es mucho lo que se ha escrito sobre el caso.

Punto estratégico al borde del Rin, Colonia era, en la Edad Media, un importante centro de comercio y cambio. Durante el siglo XVIII, la ciudad se transforma en una de las mayores y más florecientes de toda la Re-



Por **ENRIQUE GARLA**

para mí también lo han sido, estoy dispuesto a señalar que en el transcurso de mi vida hay ciertos números que me trajeron suerte o que mucho significaron en acontecimientos. Son el 6 y los terminados en igual cifra.

Así el 56 casi siempre ha estado presente en los décimos de lotería que me resultaron agraciados, aunque sólo fuesen con la llamada «pedrea», y el 26 corresponde a la fecha en que firme ese contrato que para siempre nos une a la vida de una mujer. ¡Gran número este 26! Será aniversario del día más inolvidable porque bien puedo asegurar que soy un marido inmensamente feliz.

Pero igualmente habremos de aceptar que a veces los números nos juegan malas faenas. Sí: Yo mismo, en tres ocasiones, he perdido la posibilidad de obtener el premio «gordo» de la lotería de Navidad. Lo explicaré... En 1946 y en 1948, se me ofrecieron participaciones que no acepté por haber hecho anterior promesa de jugar a un sólo número toda la cantidad de que pudiera disponer. ¡Y tendría que ser así! Pues el 45590, en un año que terminaba en seis, y el



después del cierre de su monasterio.

Hombre de negocios, pronto el joven Mühlens se da cuenta de las posibilidades que le ofrece el pergamino y comienza a fabricar, en su propia casa, un misterioso elixir que rápidamente todos lo conocen como el «agua que huele bien» y que se la disputan los ricos burgueses y las mujeres más elegantes.

Pasan dos años. La ciudad está ocupada por las fuerzas napoleónicas y se ordena numerar todas las casas para un mejor control de la tropa que queda

alojada en palacios y pisos sitios en callejuelas no fáciles de diferenciar. La de los Mühlens, en la Glockengasse (calle de la Campana) recibe el número 4.711. Y no tardan los oficiales franceses en apreciar las cualidades del «agua maravillosa», pues también se anunciaba que calmaba dolores, mejoraba jaquecas y eliminaba fatigas. Envían frascos a sus esposas que estaban en Francia y así comienza una exportación que día a día crece, llegando su fama a todos los rincones del mundo.

Para Mühlens, este número

había sido el de su suerte. De él decide hacer la marca de su «agua que huele bien» y añade a la N de número una campana que simboliza la Glockengasse. Y así, con este signo, ya sus productos pasan a convertirse en otro Napoleón, conquistando el mundo.

### EL 6 Y LOS 26

Otros muchos casos habrá que siempre desconoceremos. Y tanto para alegrías o desconsuelos, es seguro que nuevos números serán mañana historia para sus protagonistas. Y como

nia, situación a la que no llega sin problemas ya que frecuentemente está ocupada por ejércitos extranjeros.

Y es precisamente en el año ya citado cuando se celebra la boda del joven y rico banquero Mühlens. Y entre los muchos regalos que se reciben, extraña un pergamino que contiene cierta fórmula secreta y que le ofrece un fraile cartujo al que la familia Mühlens había dado refugio

# Melpan s.a.

## Fabricación de pan

Ctra. San Rafael, 6

Telfs. 421276-421666

SEGOVIA



LOZA - CRISTAL  
ARTICULOS PIEL Y VIAJE  
REGALOS

SERVICIO  
HOSTELERIA



# C. Establecimientos Muñoz, S. A.

CON NUESTROS MEJORES DESEOS DE PAZ Y FELICIDAD  
PARA EL PROXIMO AÑO 1984

Cervantes, 17  
Teléfono 43 77 24

Roble, 19  
Teléfono 42 97 62

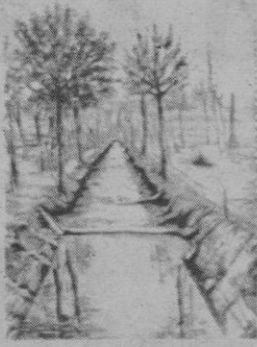
SEGOVIA

26664, que hasta tres contenía en su formación, fueron los dos números a que se me invitó a jugar y que resultaron agraciados con el primer premio. Y en 1956 —asimismo presente el seis— igualmente perdí la oportunidad por no encontrar en ninguna administración el número 15640, con el que había soñado tres días antes de celebrarse el sorteo. En el sueño me lo vendían en la calle y yo lo rehusaba porque no estaba sellado por ninguna Administración de Loterías. Y éste fue un

número que si mi memoria no falla, creo volvió a repetirse en 1978 con el «gordo».

**TRISTES HISTORIAS**

Si, amigos: También los numeritos pueden dejarnos tristes historias. Y si en este apartado hoy tenemos que recordar al padre del librero catalán Don Antonio Palau Dulcel que siempre obcecado por la Lotería llegó a esos extremos de manías que sólo llevan consigo los grandes jugadores, y que jamás se vió fa-



CANALES DE RIEGO



SEPTIMA FRACCION

recogiéndolos de las papeleras instaladas en las Administraciones. Y si a esto uno los que afortunadamente no quedan en mi poder por haber resultado premiados o por tenerlos repetidos, que es coincidencia dada algunas veces, fácil es entonces comprobar que será tarea larga. Pero no por eso me desanimo. Sigo adelante y hoy ya cuento con una colección muy cerca a los mil décimos. Promedio de dos por sorteo. Bajo es, pero el dinero disponible no es el que uno quisiera. Mas confiemos en que la suerte llegue al fin y que las arcas se llenen un poquito más. La fe no me falta y mañana puedo tener una alegría gracias a «mis amigos los números». Y si completo mi colección hasta es posible que un día pueda tener en mis manos un décimo del premio «gordo». ¿Qué no será del sorteo correspondiente? ¡Y qué importa! La imaginación también nos hace ser felices.



vorecido por una suerte que tanto y tanto perseguía, igualmente hoy viene a mi memoria el caso de otro sencillo y gran hombre que, enfermo de gravedad, aún pensaba en los dos décimos que siempre le reservaban en la Administración donde tenía por costumbre jugar.

—No dejéis de ir a por ellos —repetía una y otra vez—. Tengo la seguridad de que esta vez sí habrá de tocarme.

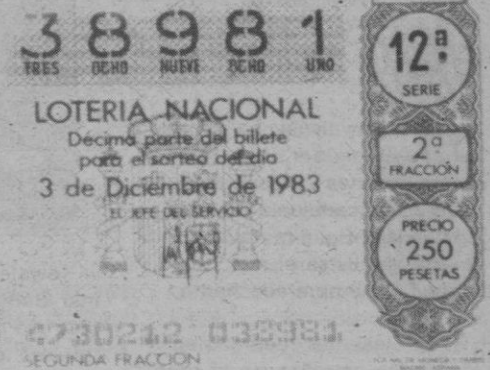
Y aquellos décimos permanecieron guardados durante mucho tiempo porque ni a mirarlos se atrevían la esposa e hija que lloraban la muerte del ser querido. ¿Sería posible una burla del destino? No; tampoco en esa ocasión se cumplió el presentimiento.

Pero nunca se podrá dudar de que también la Lotería proporciona muchas alegrías. Yo, al menos, estoy plenamente convencido. Y siempre a vueltas

con «mis amigos los números», y con mis lógicas manías porque igualmente soy empedernido jugador, allá por el año 1970 fue cuando decidí coleccionar décimos en intento de llegar a completar el total de los números en juego. Se que me será muy difícil porque no soy joven y mi propósito es conseguirlo sólo con los que haya adquirido y nunca



VISTA DE PALAU DE LA PIRENEA



SEGUNDA FRACCION

# Auto Escuela Velasco

Gobernador Fdez. Jiménez, 15  
Teléfonos 425505 - 427319  
SEGOVIA

Sección segunda en  
AGUILAFUENTE  
AUTOBUS D

*El más moderno y completo sistema de enseñanza*

RETENES - CORREAS TRAPEZOIDALES - TORNILLERIA - ACERO TRATADO - HIDRAULICA - NEUMATICA - CADENAS AGRICOLAS - CADENAS INDUSTRIALES

CADENAS ROTATOR - MANGUETAS TRACTORES - VARILLA ROSCADA DE ACERO TRATADO - CADENA DE HORMIGONERAS - ALGODONES DE LIMPIEZA FILTROS

## Rodamientos FERBER

Dominamos la Industria y la Agricultura  
*Consúltenos su problema*

Travesía José Antonio, 15  
Teléfonos: Tienda: 42 68 61 - 42 66 45  
Particular: 42 21 95 SEGOVIA

### CARRION MATERIALES S/A ELECTRICOS

Atalaya, 3 • Teléfonos 42 87 41 - 43 34 74  
SEGOVIA

- MAYORISTA MATERIAL ELECTRICO DE BAJA, MEDIA Y ALTA TENSION
- MATERIAL DE INSTALACION: APARELLAJE, APOYOS METALICOS Y DE HORMIGON, CONDUCTORES AISLADOS Y DESNUDOS EN COBRE Y ALUMINIO
- GRUPOS DE PRESION, BOMBAS DE AGUA Y CALEFACCION
- MOTORES Y TRANSFORMADORES
- CONTADORES DE LUZ Y AGUA

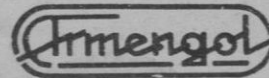
DISTRIBUIDOR DE:



CELSA



GARDY MERLIN GERIN



# Peregrino en Czestochowa

Por ALFREDO MACIAS MACIAS

(Cuento navideño)

La luz de la mañana empieza a esparcirse entre las grises penumbras de la niebla, mientras a un lado y otro, en la claridad salina, se dibujan los perfiles de la costa.

Allá lejos, montones de rocas; a la derecha, la suave curva de la playa; más cerca, los negros caseríos agrupados junto a la iglesia.

Es madrugada y Gdansk, en la desembocadura del Vistula, empieza a despertar, mientras una campana escancia sus toques reposados y lentos sobre la llanura.

Lech Kowaleski, ha aspirado el aire húmedo y tibio, lleno de olores salinos y ha subido por la empinada callejuela que le llevará a la antigua muralla, desde donde se divisa el mar, terso y ceñudo, siempre acechante.

Kowaleski ha quemado su vida en las entrañas de la tierra, en las negras minas de carbón de Katowice y ahora cuando la silicosis oprime sus pulmones gusta respirar el aire fresco del mar.



Kowaleski, busca a orillas del mar Báltico, esa perdida libertad, ese reencuentro con la naturaleza que tanto añoraba en las largas jornadas de trabajo.

En la soledad de la mar, Kowaleski escribe en una amarillenta libreta, largos versos de amor, paz y esperanza...

A lo lejos, mientras el sol asciende y la niebla comienza a rasgarse, se divisan los caseríos; las chimeneas de las fábricas como olas de un mar petrificado; los pastos hidrófilos que tanto favorecen la riqueza pecuaria...

Kowaleski, pasa la mayor par-

te de su tiempo en el mar, porque sabe que en el mar las horas son interminables, iguales, sempiternas...

Kowaleski huye de las llanuras extensas, donde las fábricas con sus enormes chimeneas erizadas de llamas, contaminan el ambiente, aunque su recuer-

do está junto a esos hombres sudorosos que tiznados de carbón, machacan en el yunque el mineral sacado de la tierra...

Kowaleski amarra su vieja barca en un acantilado a orillas del Vistula y camina lentamente, mientras el sol del amanecer deja caer sus rayos dorados sobre el horizonte.

## Rituerto y Lobo

Carretera de Soria, Km. 189  
Teléfono 433433  
**SEGOVIA**

Te damos

**60.000 PTS**

como mínimo por tu viejo coche (esté como esté) al cambiarlo por un Seat Panda.

Seguro que estas Navidades vuelves a creer en Papá Noel.

**Seat Panda** Amigo de la Navidad



# PIDELE UN PANDA

SI PREFIERES UN FURA '83, Papá Noel también tiene una sorpresa para ti.

Red Seat. La garantía más fuerte.





A medida que avanza la mañana, el ambiente se purifica y el mar parece alargarse hasta el infinito...

Kowaleski ama el paisaje polaco como algo entrañable y se precia de conocer cada rincón, cada ensenada, cada pueblo, desde Silesia a Mazovia y Podlaquia, desde la meseta de Galitzia a Los Cárpatos.

Kowaleski se siente muy enfermo y contempla la muerte muy próxima. Sin embargo, antes que sus ojos se cierren para siempre, quieren recorrer palmo a palmo cada rincón de la tierra polaca, como queriendo grabar en su retina, la maravilla de un paisaje único, indeleble, esotérico...

Para ello, ahora que llega la Navidad y aprovechando su vieja barba blanca, se ha vestido de Rey Mago y ha iniciado un largo caminar hacia el santuario de Czestochowa, incitado por una llamada misteriosa y guiado por una estrella similar a la que llevó a los Reyes de Oriente a Belén...

Kowaleski ante la visión maravillosa de los Lagos Masurianos ha sentido un desbordamiento de alegría. Ante sus ojos, el paisaje parece petrificado; a un lado, largo dédalos de

tierra y agua; al otro las colinas de Turmberg; más allá un bosquecillo blanqueado por la nieve...

En la costa de Gdansk, la galerna empujada por el viento del Norte, impulsa los arcángeles de espuma de las olas sobre los malecones... Unas son oscuras, redondas, impenetrables; otras, llenas de espuma, se estrellan furiosas contra las rocas; otras llegan suaves a la playa y dejan en la arena algas y oscuras medusas...

Una fina niebla cubre la industriosa ciudad, donde los astilleros Lenin destacan en el horizonte. Ráfagas impetuosas de viento barren el agua de los acantilados y Kowaleski a pie firme aguanta aquel vendaval, como si se sintiera enormemente feliz luchando contra los elementos...

Como gruesos lagrimones, las gotas de lluvia caen, brillando en el aire con reflejos metálicos y haciendo saltar el agua de los charcos...

A lo lejos, algunas chimeneas expulsan el humo de los hogares, que se escapa para perderse en el ambiente gris del atardecer.

La tormenta se aleja y de



pronto un silencio sin horas lo envuelve todo... Reluce el suelo, donde los tímidos espejos de los charcos reflejan los cla-

rosucos del paisaje y el aire húmedo trae un aroma extraño, como si fuera el aliento poderoso del mar...

Los días habían pasado y Polonia continuaba aislada del resto del mundo. Kowaleski había continuado su peregrinar, atravesando las depresiones cenagosas, donde el Ordeñ y el Vistula dilatan sus cauces y donde la tierra es negra y viscosa, a causa de las landas y turberas de carbón...

En Katowice la emoción le turbó. Kowaleski había pasado muchos años en aquellas minas de carbón y sobre aquel suelo negro, las lágrimas resbalaron por sus mejillas...

Sin embargo, Kowaleski sabía que aquella estrella misteriosa le conducía a un camino de eternidad, ya que a medida que avanzaba su respiración se iba haciendo más dificultosa.

Cerca del monasterio de Czestochowa, donde se venera a la Virgen Negra «Reina del reino de Polonia» Kowaleski se quedó dormido para siempre...

En su camino a la eternidad, vio en la inmensa llanura polaca, blanca de algodón y nieve, los tanques y las bayonetas caladas que ponían un negro epitafio a una Navidad, donde desde un lado a otro del planeta se celebraba el advenimiento del Niño-Dios, mensajero de la paz y el amor fraterno...

**COLCHONERIAS  
PACO  
F. BARCO**

José Zorrilla, 54 - Tel. 42 57 13 - SEGOVIA

**CENTRAL:**  
Caramuel, 18-Cardenal Mendoza, 29  
Teléf. 464 33 67 - MADRID - 11

**SUCURSALES:**  
Francos Rodriguez, 62  
Teléf. 459 57 25 - MADRID - 20

Juan Tornero, 36  
Teléf. 464 31 33 - MADRID - 11

**TALLER:**  
Juan Tornero, 38 - MADRID - 11

**ALMACEN:**  
Pedro Fernández Ladrada, 18  
MADRID - 11

**FABRICA DE BORRAS Y GUATAS:**  
Teléfono 23  
ORUSCO DE TAJUÑA (Madrid)



**BAR**

**SOMBRIA**

*Raciones*

*Tapas de cocina*

*Café especial*

Obispo Quesada, 22

SEGOVIA

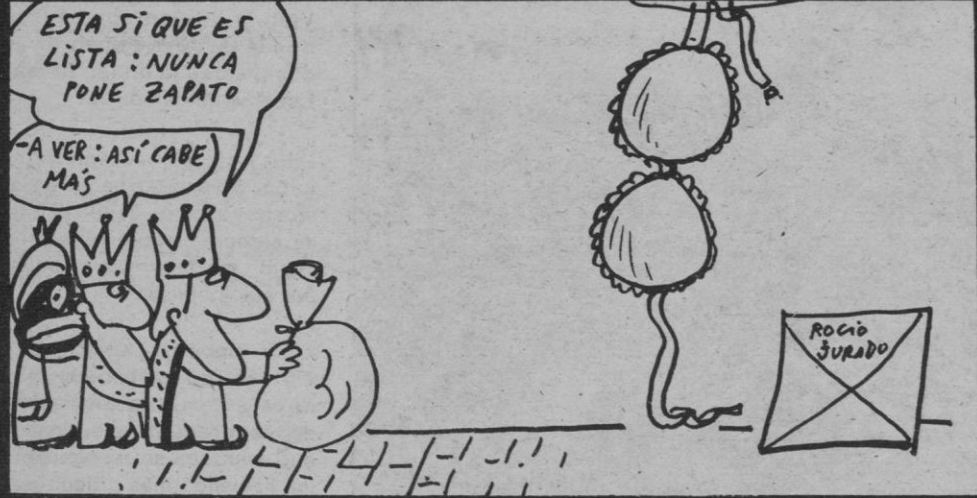
«Hablemos de felicidad para que la felicidad sea posible para todos»

Una empresa segoviana a su servicio



**VOLTAR S/A**  
MONTAJES ELECTRICOS  
Polígono Industrial - Segovia

# ¡REYES MAJOS!



MADRIGAL

**SEAT****Garaje Sousa**

Ezequiel González, 28 - Teléfono 42 54 18

**Garaje Sousa y sus empleados  
les deseamos una Feliz Navidad  
y un mejor Año 1984.**



**A todos ustedes que hacen posible  
seguir ofreciendoles nuestros servicios.**

*Red Seat. La garantía más fuerte.*



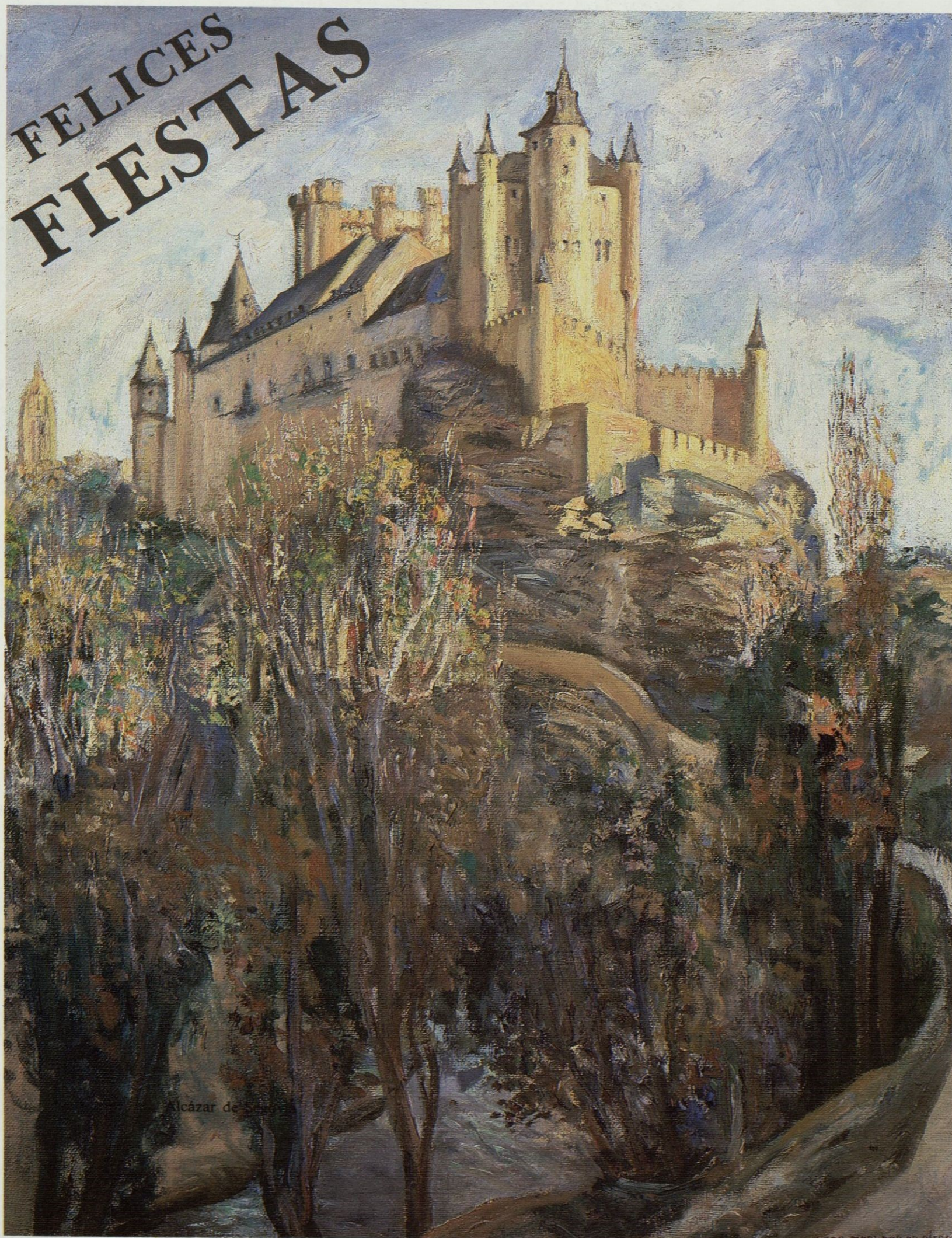
**MOBILIARIO  
EUROPOOL S.L.**

Ctra. de Riaza, s/n  
Junto a Magullo

Teléfonos: 43 20 00  
43 20 11

LA LASTRILLA  
(Segovia)

FELICES  
FIESTAS



Lope Tablada de Diego



CAJA DE AHORROS  
Y MONTE DE PIEDAD  
DE SEGOVIA